El periódico de *lavaca*
febrero 2016 / año 10 / número 96
Valor en kioscos $ 28

SON 30.000

Nunca Más
Violencia de Estado

Conmigo NO

**Bautista, integrante de la murga baleada por Gendarmería.
Un símbolo y un mensaje: la alegría no se toca.**

IGNACIO YUCHARK

La alegría baleada

LOS AUTÉNTICOS REYES DEL RITMO, LA MURGA REPRIMIDA EN EL BAJO FLORES

El 29 de enero la Gendarmería disparó contra una murga que ensayaba en las calles del barrio. El resultado fue un niño herido con bala de plomo y muchos más con perdigones. ¿Qué pasó después de aquella noche violenta? Los miedos de los más chicos y los temores de sus padres. La causa judicial y cómo los sospechosos se investigan a sí mismos.

Imágenes de la vida de la murga. Jonathan, en la silla de ruedas, recibió un balazo de plomo. *Marola* es el director del grupo. Junto a la ventana, Bautista, 8 años, uno de los niños que ensayaba cuando empezó la represión.

Son cerca de las 20:30 del martes de carnaval y en la entrada del Barrio Illia hay cuatro esquinas, cinco niños murgueros, una mamá dando la mamadera a su bebé y 15 gendarmes. A 12 días de la represión la imagen congela el recuerdo, ya sin fecha. Se oyen tiros que no hay, insultos que no se dicen, pero el cuerpo palpita una violencia que siempre está.

La ecuación se desproporciona aún más con dos camiones de gendarmería apostados.

Con tres gendarmes que paran autos, bajan a los conductores, los requisan, abren baúles.

Con otros gendarmes que en otra esquina paran otros autos y motos y hacen lo mismo.

Con un gendarme que saca una cámara y filma.

En medio de la calle, en el núcleo de esas cuatro esquinas, donde se unen indistintamente el asfalto y la tierra que es barro por la lluvia, y con la cumbia al palo bajando de los enormes edificios del Bajo Flores, los murgueros y las murgueras de Los Auténticos Reyes del Ritmo llegan, se saludan, se abrazan, se miran y miran al gendarme, y le preguntan:

"¿Qué filma?".

Falta media hora para la salida de la murga. Florencia, que posa para la foto de **MU** ya vestida para salir y bailar y reír, habla mientras la noche va ocultando los 16 perdigones que lleva en las piernas desde hace 12 días, ya sin fecha: "Fue un infierno. Vos ves quiénes son los que están acá: la mayoría son criaturas".

Una de esas criaturas la interrumpe. Su estatura apenas sobrepasa las ruedas de los camiones.

–¡Flor, Flor! –se acerca gritando–. Fui a la policía y les pregunté si nos iba a matar.

Silencio. Un nudo en la garganta.

¿Qué te dijeron?

Me dijeron: "Nosotros no te vamos a matar, te vamos a cuidar".

¿Por qué les preguntaste eso?

Porque la otra policía nos quiso matar.

¿Cuántos años tenés?

El nene levanta su mano derecha bien alto.

Muestra cuatro deditos.

El nudo es una pelota.

Florencia interpreta: "Después se pregunta la gente por qué el resentimiento de la gente de la villa a las fuerzas. Si es un robo, un homicidio heavy, los medios lo publican y sale en todos lados. Feroz tiroteo, te dicen. Pero cuando la cana se manda la cagada, no sale. Diez días antes de Navidad mataron a un pibe del barrio. Lo mató uno de los policías que hace las citaciones. Robaba, ¿pero qué tiene que ver? Estaba sentado en un banco. Así como lo mató, quedó: sentado. Loco, ¿sos un ser humano o una máquina? Y eso no sale".

La pregunta queda flotando.

Lo que Florencia dice que no sale fue lo que terminó saliendo en todos los medios a fuerza de las denuncias del barrio y la difusión de los medios sociales de comunicación.

Marcó agenda.

¿Marcó?

Cuidado

Poco después de las 21:30 del viernes 29 de enero un operativo de Gendarmería reprimió brutalmente el ensayo de esta murga que se estaba preparando para las funciones del carnaval. Buscaban unos coches robados. Se metieron en la calle donde estaban ensayando con los móviles y una grúa de la Policía Federal. Los vecinos hablaron, preguntaron si no podían pasar por otra calle. Les dijeron que no. Los vecinos abrieron paso, pero allí apareció un gendarme, conocido en el barrio como Polaco, que se bajó del móvil al grito de "¿Son todos guapos, acá?". Los vecinos dicen: "Ahí empezó a tirar él". Y siguieron los demás.

La descripción de los hechos tuvo que ser reiterada cientos de veces por las propias personas reprimidas. Desde el Ministerio de Seguridad afirmaron que había sido un tiroteo con bandas narco, en la cual dos gendarmes resultaron heridos. La foto de la ministra Patricia Bullrich con uno de ellos en el Hospital Churruca fue la única postura oficial durante cincos días. En tanto, el Ministerio respondía a la consulta diaria de **MU** con misma frase: estaban "analizando lo sucedido". En la web del Ministerio la imagen de la ministra con el gendarme llevaba por título: "Cuidamos a los que nos protegen de las bandas delictivas".

Heridas

Bautista tiene rulos a lo Slash, y cuando se pone su galera blanca y azul, el parecido desata risas. Faltan cuatro horas para la salida, pero ya tiene el traje puesto. Una de sus estampas es el rostro de Mario Bros.

Tiene 8 años y juega al fútbol en Boca. "Como Tévez", apunta.

Bautista fue uno de los niños que ensayaba cuando se desató la represión.

"Estábamos bailando", cuenta, parado en la misma calle donde hace 12 días estaba ensayando. "De repente aparecieron los gendarmes con una grúa por ahí". Señala la calle, los vuelve a ver. "Y empezaron a tirar para arriba".

Bautista hace el gesto del arma.

Con un detalle.

No usa una mano: usa las dos.

Ambas agarran una itaka imaginaria que apunta al cielo.

"Corrí para lo de mi abuela y ahí me quedé".

Adrian relata luego la misma escena que contó Bautista: "Me asusté mucho. Cuando empezó el tiroteo me metí en el playón. Casi me desmayo".

Tiene 7 años.

Florencia estaba con su hijo de 8. Su relato ilustra la desesperación: "No lo encontraba. No podía encontrar a mi hijo. Había bocha de pibes. Buscaba al mío. No lo veía y no lo veía".

"De repente lo vi", dice Florencia. "Lo agarré fuerte y nos pegamos contra la pared. Empezamos a caminar. Ahí una mamá ve cómo un gendarme me apunta y me tira. ¡Me apunta! Pienso: hijo de puta, ¿no tenés hijos? No sé en qué cabeza cabe. Esos 16 perdigones podrían haber sido para mi hijo. Duelen mucho: es como una quemadura de cigarrillo, pero más fuerte, que se va expandiendo. Imaginate en un nene".

Imagino.

Ahí lo veo a Carlos Ariel Sulca, 8 años, con un balazo en la pierna y otro en la ceja derecha. "Gracias a Dios, de milagro, no perdió el ojo", dice su abuela Adriana Luján Miguez. "El domingo después de la represión le digo que vaya a tirar la basura. Es justito donde está la garita de los gendarmes. Mi nieto salió. Dice que el gendarme lo miraba. Les dice: '¡Mirá lo que me hicieron ustedes!'. Le contestaron: 'Rajá de acá, pendejo de mierda, porque la próxima vez te vamos a reventar la cabeza'. Ariel se puso a llorar, le agarraban ataques de pánico, dice que lo van a matar".

Dos niños, de 4 y 8 años, asocian las fuerzas de seguridad con la muerte.

Florencia, mientras, cuida sus heridas con Pervinox, gasa y Amoxidal 500 cada seis horas.

Balas

Es carnaval y el barrio no perdona a nadie. Dos Testigos de Jehová impecables, rubios, pelo corto, camisa blanca, biblia bajo el brazo, son objetivos perfectos. "¡A ellos!", ordena un pibe. Y a ellos se lanzan cuatro pibes más. Vuelan bombitas de agua, espuma y baldazos. Los chicos se ríen. Los Testigos de Jehová también. Y siguen su camino, estoicos. Detrás venimos periodista y fotógrafo de **MU**. Nos entregamos a lo inevitable. Cuando llegamos a la calle donde ocurrió la represión, nos recibe Gustavo *Marola* González, el director de la murga. Se ríe: "No los perdonaron".

No.

Marola, como Florencia, carga el mapa de la balacera en el cuerpo. Tiene más de 13 disparos en brazos, piernas, espalda. Algunas heridas todavía están vivas, sin cicatrizar. "El primer disparo de todos le pega a mi nene", dice. "Bala de plomo. Esa era para mí". Habla de Jonathan. Está en muletas y sus amigos lo trasladan en silla de ruedas. La bala le arrancó parte de carne en la zona de la tibia izquierda. "No perdió el pie de milagro y de milagro tampoco le agarró el hueso. La enfermera viene a curarle la herida dos veces al día".

Tiene 14 años.

"Sentí como que se me levantó la pierna y me empezó a quemar", dice Jonathan.

Marola agrega: "No digo que fue bala de plomo porque lo invento o se me ocurre. No voy a estar diciendo cosas que no sé, porque acá hay que investigar seriamente lo que pasó. Pero digo que fue plomo porque así me lo dijeron en el Garraham cuando lo atendieron".

A *Marola* en el barrio lo saludan todos.

Le gritan: "¿A qué hora salimo?".

Y *Marola* les responde: "¡A las 9!".

Mientras caminamos por el barrio, nos indica "por allá quisieron entrar los gendarmes", "allá estaban los dos autos robados", "por ahí se quiso mandar la grúa de la Federal", "de ahí salió el gendarme que empezó a bardear diciendo ¿son todos guapos, acá?", "desde allá comenzaron a disparar". *Marola* no deja de sorprenderse: "Los chicos, a pesar del miedo, siguen preguntando a qué hora ensayamos. Eso te dice algo".

¿Qué te dice?

Que se necesita algo así en el barrio. Una cultura. Sacás a los chicos de las cosas que ven todos los días. Ven cosas que no tiene que ver: este tipo de violencia, por ejemplo. Y vos tenés que hacer algo coherente, armar cooperativas, cosas que los ayuden. En este barrio hay carnaval: lo ves ahora. Y lo sentiste cuando te mojaron. Bueno, antes no había nada. Ahora hay unión. Y la murga tuvo mucho que ver en todo eso. Y eso que es nuevita: arrancamos el 11 de enero.

¿Por qué la armaste?

Ya había armado otras murgas. Una en La Matanza, por ejemplo. Los barrios necesitan cosas así. Forma una unión, como un tejido. Los pibes se divierten, la pasan bien. Y fíjate cómo hacía falta: el primer día éramos 20, al segundo 40, al tercero 60. El día de la represión había más de 90 personas acá. Eso te marca algo. Había una necesidad de algo así. Y necesitamos una mano para que siga creciendo. Yo rescaté tela yendo casa por casa y pidiendo plata. Después me fui en taxi y traje 100 metros. Fueron 2 mil pesos. Cuando tenía trabajo, compré instrumentos. Después hicimos rifas: rifamos carne, pollo, una batidora.

Conmigo, no

La represión toma diversos tonos a medida que *Marola* la describe. Le agrega un sentido distinto a cada bala disparada.

A cada bala recibida.

A cada niño herido.

A cada escara, a cada herida sin cicatrizar.

A esa violencia sin fecha.

"Ese día veníamos contentos con mi señora porque habíamos encontrado colectivos para trasladar a la murga. Estamos cansados de ver por televisión a nuestros barrios y villas así. Por eso la murga, también. Esto no tiene que pasar nunca más. Están abusando del Poder Judicial. Lo que pasó acá fue gatillo fácil. Acá la gente tiene miedo a las represalias, pero si las dejan pasar es peor. Conmigo no. Conmigo ellos se chocaron contra una pared".

La pared es también la risa de las niñas y los niños que, de a poco, confluyen en el punto de encuentro con sus zapatillas de lona blanca impecables, las galeras brillantes, los trajes bordados por las madres, los rostros pintados. A su alrededor, la cumbia sigue sonando y los gendarmes siguen requisando cada coche que pasa. "Ahora están peor. Antes no hacían esto. Desde ese día hay más operativos y te bardean", dice María, una de las murgueras.

Allí también está Leonardo Demonty, otro de los referentes del barrio. Es el hermano de Ezequiel Demonty, el joven de 19 años que fue torturado y arrojado al Riachuelo por agentes de la Policía Federal en septiembre de 2002. El caso llegó a juicio en 2004 y fueron condenados a perpetua el oficial subinspector Gastón Samohano, el oficial inspector Gabriel Barrionuevo y el suboficial Alfedo Fornasari.

En la villa Ezequiel es mural y memoria.

Por esta historia y por este barrio, no es casual la presencia de Leonardo.

"Las fuerzas, más o menos, se habían calmado. Porque atrás de Ezequiel cayeron 10 mil denuncias más por abuso. Ahora hubo un nuevo avance: es como que se sintieran sin bozal. Nosotros no queremos que la gente tenga miedo a denunciar el abuso. Si empezamos a tener miedo, estamos al horno, porque terminamos siendo esclavos reprimidos de la misma fuerza que, supuestamente, nos tendría que cuidar. Ojo: con el gobierno anterior también pasaba, pero no era con esta alevosía. Y desde que se decretó la emergencia de seguridad, todo empeoró. Abusan. Se creen con derecho de hacer y deshacer a las personas. Están preparados para combatir lo narco en la frontera y los trajeron acá. Y en vez de ocuparse de otras cosas, se abusan de los más débiles: los chicos. Yo no me como que los gendarmes le tienen miedo a los narcos, como dicen. No quieren. Y como un empleado justifica su trabajo con el patrón, ¿de qué manera quisieron los gendarmes justificar su guerra con lo narco? Armaron un escenario perfecto, pero reprimieron a niños".

Demonty cuenta que las diversas denuncias avanzan hacia la unificación en una sola causa y que el Ministerio de Seguridad ya abrió sumarios administrativos a los gendarmes. Algunos fueron apartados, otros reubicados en otros barrios. La Procuraduría de Violencia Institucional (Procuvin) tomó intervención en el caso junto a la Agencia Territorial de Acceso a la Justicia (ATAJO) que funciona en Bajo Flores. Al cierre de esta edición, las querellas se estaban formalizando: serían tres. Los vecinos fueron recibidos por funcionarios del Ministerio que se comprometieron a investigar la represión. El dato más preocupante: la propia Gendarmería realizó pericias en el marco de esa causa. "Vinieron a investigarse a ellos mismos", dice *Marola*. "Nos siguen tratando como ignorantes".

También siguió su curso la causa por los gendarmes heridos: el trámite judicial reveló que no guarda relación con la represión de la murga.

Allí apunta Demonty para señalar qué fue herido: la cultura en el barrio.

"Cuando lo vi a *Marola* arrancar con la murga me sentí orgulloso. Son horas y horas en las cuales los chicos se la pasan divirtiendo. ¿Cómo no voy a estar apoyándolos? Primero como vecino, después como compañero y después como hermano de Ezequiel, no puedo dejar de estar. A mí me pasó, sé lo que significa todo lo que vivieron en esta calle. Y por eso tenemos que estar fuertes y atentos".

Demonty agrega: "Atentos a ver quiénes son los que se acercan".

Son las 21:30 y la murga arranca. Los gendarmes quedan atrás. Son unas cien personas entre niños y niñas y jóvenes y padres y madres que caminan hasta la Avenida Riestra. *Marola* lleva un pibe sobre sus hombros. Mira alrededor y dice, con una sonrisa de oreja a oreja: "¿Viste lo que es esto? No nos van a parar". Se lleva el silbato a la boca y los bombos comienzan a sonar.

Las patadas vuelan.

Las manos se agitan.

En esa descarga se ve el recuerdo vivo de la represión, ya sin fecha.

Las heridas.

La violencia que ahora no se oye, pero siempre está.

Y allí también está la respuesta.

Se escucha claramente cuando Aye y Briana, hermanas de 4 y 7 años, con brillantina en los cachetes y bigotes de gato pintados, responden seriamente la más tonta de las preguntas:

¿Por qué están en la murga?

Porque nos gusta reír.

La calle no calla

QUÉ HAY DETRÁS DEL OPERATIVO POLICIAL CONTRA LOS MANTEROS

La militarización de los barrios porteños de Caballito y Flores representó el acto inaugural de la unión de la Policía Metropolitana y la Federal. Más de mil uniformados durante 20 días ocuparon el espacio público con un objetivo: impedir que trabajen.

"Nadie quiere a los manteros", asegura Omar Guaraz, morocho, 49 años, y mantero. Lo dice rodeado de otros setenta trabajadores en y de la calle, en su mayoría mujeres y, ellos calculan, un 70% de peruanos. Ese "nadie" se refiere a los políticos, algunos vecinos, todas las policías, pero también a los sindicatos, gremios y confederaciones que agrupan a los trabajadores callejeros. Nadie los quiere, dice, pero todos les compran.

Los manteros son los últimos en la fila, si hablamos de políticas públicas y de derechos laborales. A diferencia de los artesanos y, hasta en algunas zonas, a diferencia de los cuidacoches y trapitos, la única ley que se aplica efectivamente sobre estos trabajadores es la que dicta el Código Contravencional, la normativa que regula el espacio público. Es decir que su trabajo se criminaliza según ocupen la calle, o compitan contra los productos de un comercio, aunque ninguna norma fije pautas concretas sobre dónde, cómo y cuándo se puede ser mantero en las calles de Buenos Aires.

El por qué lo ponen ellos: "No tenemos trabajo, entonces salimos a calle para llevar el pan a nuestras casas".

El clásico del verano

El 29 de enero de este año el gobierno porteño tomó una medida clave sobre este tema: un mega operativo que inundó las calles de los barrios de Caballito y Flores con policías federales y metropolitanos, en lo que sería además el bautismo de esta relación, mientras se espera el traspaso definitivo de la fuerza a la Ciudad. Con la Superintendencia de Seguridad Metropolitana de la Federal transferida a su órbita, el operativo fue además un gesto del Ejecutivo porteño, ya que antes –con el gobierno nacional "en su contra"– alegaba no tener un respaldo para ir contra los manteros.

La orden, que repetían todos los policías encargados de cumplirla, era "evitar que se asienten los manteros". La medida, calculan los trabajadores, afectó a más de 450 vendedores callejeros que se desparramaban desde Avenida La Plata, en Caballito, hasta la Plaza Flores, todos sobre Rivadavia, e implicó el despliegue de más de 1.000 agentes durante más de 20 días. Mil policías: cifra mayor que la destinada a custodiar la seguridad de un Boca-River.

Una verdadera fuerza de ocupación que militarizó la zona y obligó a muchos manteros a migrar hacia otras zonas de Capital. La mayoría, sin embargo, decidió juntarse, trazar una estrategia para volver a su lugar habitual de trabajo y construir un mensaje para exponer lo discriminatorio de la medida: "Es increíble que el Estado que te debe ayudar, te deje sin trabajo y no te dé otra oportunidad".

El jefe de gobierno porteño, Horacio Rodríguez Larreta, se refirió por primera vez a una posible solución en el programa *Almorzando con Mirtha Legrand*: reubicar a los manteros en galpones. Luego, amplió su plan en una entrevista que ofrendó al diario *La Nación*, en la cual precisó: la mudanza incluía a manteros de Once y Flores, pero no los de Caballito. Dicen los vendedores: "Son propuestas que los compañeros pueden agarrar o no; hay que estudiarlas. Pero la inmensa mayoría no quiere salir de la calle, porque es ahí donde se vende. Tampoco nos cerramos a no negociar, pero por ahora no tenemos ni una ley ni ninguna propuesta concreta. Lo único que enemos es falta de trabajo".

Los manteros de Caballito y Flores, acompañados de colegas de las calles Avellaneda y Cabildo, organizaron entonces dos marchas: una en la que decidieron cortar la intersección de Acoyte y Rivadavia; y otra en la que caminaron esas cuadras vendiendo sus productos de forma ambulante –actividad que sí está permitida– demostrando así su preocupación por no poder trabajar, a dos semanas del operativo. La protesta, que se convirtió en una especie de perfomance, desnudó además el sinsentido del argumento de la "competencia desleal" contra los comercios establecidos, cuyas vidrieras ofrecían productos caros y elaborados, mientras los manteros ostentaban vinchas, abanicos, libros, juguetes, pañuelos, pantuflas…

Ñoquis y delincuentes

¿Cómo se llegó a este operativo? Ya en MU (N° 91) contamos el proceso judicial que vienen sufriendo los manteros de Caballito, según una causa contravencional impulsada por la fiscal Celsa Ramírez, que habilitó allanamientos indiscriminados, persecuciones insólitas y hasta pinchaduras de teléfono con intervención de la ex SIDE.

Para justificar el despropósito que significa utilizar estos recursos al servicio de una causa contravencional, la fiscal alega estar investigando una organización ilícita

FOETRA
Sindicato de las Telecomunicaciones

→ Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
→ Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento.
→ Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral.
→ Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Hipólito Yrigoyen 3155/71 – C.A.B.A. – Teléfono 4860-5000 - www.foetra.org.ar

Explotan, adulteran, contaminan, desocupan, desalojan…
¿hace falta seguir apoyándolos?
No compres más a las grandes empresas,
sumate a una opción de consumo popular y solidario
Puente del Sur

puentedelsurcoop@gmail.com
www.puentedelsurcoop.com.ar
Tel: 011-5353-9271 cel: 15-5107-6053
Hacemos entregas a domicilio de productos de fabricas recuperadas, movimientos campesinos e indígenas, pequeños productores, organizaciones de desocupados, espacios vecinales y cooperativas.

IGNACIO YUCHARK

Silvia, Omar, Eugenia, Claudia, Patricia y Jorge son seis de los manteros a quienes la justicia trata como delincuentes. Hace más de dos semanas que no pueden trabajar.

de vendedores callejeros cuando, en verdad, los vendedores afectados están organizados para defender sus puestos de trabajo de atropellos como los que la fiscal origina. Se dan a llamar Vendedores Libres, y muchos de ellos provienen de la calle Florida, de donde fueron también echados por la policía.

Este nuevo operativo se da en el marco de esa misma causa que se inició en 2012, con un acta contravencional por uso indebido del espacio público contra un mantero de 21 años, sin testigos. Y subsiste hoy por la presencia sostenida de vendedores que, lejos de replegarse, han ido en aumento en el tramo de Caballito hacia Flores, en esa misma cantidad de tiempo.

En el medio, la causa registra decenas de denuncias de comerciantes que se preocupan indistintamente por la circulación por el espacio público como por la competencia desleal que, creen, les representan los manteros para sus locales. Y también en el medio entre los manteros y las causas armadas que los persiguen, señalan ellos, se encuentran los medios comerciales de comunicación. "Cuando el gobierno quiere aplicar políticas duras, se pone en víctima, y construye un relato con el sustento de los medios", dice Omar, trazando una fina línea de comparación. "Fijate el caso de los ñoquis. Te catalogan de una manera que hacia afuera te impide considerarte como trabajador. A nosotros, en vez de ñoquis, nos dicen delincuentes".

"¿Cómo salís de esa situación?", se pregunta y se responde: "Lo que nos queda es organizarnos y que la gente entienda que nosotros somos trabajadores, y que también lo entienda el Estado. Es tan evidente la ausencia del Estado en estos momentos que te da la pauta que lo único que te queda es reaccionar".

Otras estrategias comunicativas contra los manteros se aprovechan de la cantidad de extranjeros que encontraron una salida laboral en esta actividad: "El Estado, en algún momento, va a tener que salir a justificar la desocupación y apela a conceptos de ultraderecha: la culpa la tiene el extranjero. Y encima es mantero".

¿Qué genera, en la práctica, en el día a día, en la calle, todo esto? Dos cosas:

"Hasta ahora nosotros vemos que buscan generar miedo, para que más allá de la necesidad que tengan los manteros, prevalezca más el espíritu de supervivencia. Así, el miedo le gana a la necesidad de trabajo. Eso disgrega y paraliza".

Caso testigo

César tiene 46 años, es mantero, peruano, esposo y padre de 4 hijos, 3 de ellas argentinas. Antes de aterrizar en Buenos Aires, hace ya un año y medio, pasó por Venezuela, volvió a Perú y decidió cruzar la frontera por segunda vez. Eligió Argentina por el idioma, aunque también estaba en carpeta Brasil.

Al igual que en Venezuela, apenas llegó al país trabajó "en costura": eran muchas horas, y muy cansadoras. "Decidí salirme de eso. Trabajaba en costura lunes a viernes y sábado y domingo vendía en la calle. Y me iba bien y me fui de costura. Y me dediqué a trabajar en la calle", relata César.

Los aventureros

Al igual que César, existen decenas de trabajadores callejeros radicados en Caballito que son peruanos. Muchos viven juntos y comparten mercadería, pero no es condición necesaria. A cada uno se lo puede ver detrás de su propia manta, llevando su propio carro. Y se puede conocer a su propia familia. Dice César: "Cuando los países están en situaciones difíciles, muchos quieren salir, buscarse otros horizontes. Basta que uno diga ´me fue bien en tal país´ para que otros vengan. Como pasó acá hace un tiempo, que hubo una situación dramática, y muchos se fueron a Europa, Estados Unidos... ¿no?". A este ritmo de inmigración, la cantidad de peruanos manteros creció en los últimos años. "Ahora últimamente están saliendo menos. Cambió la economía", analiza César.

Son estos inmigrantes los que denuncian que a partir del fallo que obliga a portar el documento de identidad, la policía detuvo a más de 100 manteros peruanos. También denuncian las trabas que están teniendo para hacer trámites que regularice su situación migratoria. Y cómo intentan complicarla las persecuciones contravencionales. "Si no tenés una causa, te la inventan, para que después en el trámite te salte, no te puedan dar el DNI y, a la larga, te tengas que ir del país".

¿Cómo ve el futuro? César: "Incierto. No sé qué va a pasar. Algún trabajo tiene que haber. Pero no nos podemos quedar quietos. Hasta donde podamos, estaremos. Lo que pasa es demasiado: nos cierran una puerta, otra puerta, muchas puertas. Ése es el problema. No sé si será racismo... Para mí, analizándolo bien, no hay racismo. Lo que pasa es que no hay un plan de gobierno como debe ser. Para mí es un gobierno aventurero. Veo que hay cantidad de despidos estatales porque dicen que no trabajan y, por otro lado, no dejan trabajar a los que producen su propio trabajo".

Caos y oportunidad

Omar repite: "Nadie quiere a los manteros. Todas las instituciones del Estado, de una u otra forma, prefieren quedar bien con el poder económico y no con los trabajadores. Los gremios, lo mismo: aparentan estar con los trabajadores pero cuando negocian con el

El mega operativo militarizó la avenida Rivadavia, de Caballito a Flores.

Estado, nos quieren sacar de la calle. Por eso tenemos el grado de soledad que tenemos. Decidimos, ante la ausencia de una defensa, tener la mejor defensa, que es la organización de los trabajadores".

Sobre la regularización, los manteros recuerdan que existieron dos proyectos de ley que el gobierno porteño vetó. Y cuando pasa algún vecino que les reclama que paguen impuestos, los manteros le dan la razón: "Muchos pagamos el monotributo. Y si quieren que paguemos otros impuestos, que nos dejen trabajar".

Vendedores Libres clama por un diálogo con el gobierno porteño para poder hacer eso: trabajar. Y se organiza para reclamar la regularización de la venta en el espacio público. "Ni siquiera estamos haciendo un reclamo por la dignidad, la obra social ni por la jubilación: estamos reclamando que nos dejen trabajar. Y para que no nos traten como delincuentes", dice Omar.

¿Por qué los persiguen? La hipótesis de Omar: "Creo que tanto los políticos como el gobierno actual saben que somos trabajadores. Y se pone todo el aparato del Estado para sacarnos porque el Estado hoy está puesto a disposición de los intereses económicos. Este mega operativo no es sólo por una investigación judicial; es una demostración sobre cómo se utiliza desde el Estado a la justicia y a la policía en función de defender intereses".

¿Cómo se ve el futuro desde la calle?

"Lo que se viene es un caos social. En el medio de eso, nosotros vamos a dar la lucha. Los manteros salimos a la calle antes que los gremios, dimos un ejemplo como trabajadores. En dos meses no van a tener mil policías para ponerlos en Caballito: los van a tener disgregados en otros focos de conflicto. Y quizá así entiendan que en este país hay mucha gente dispuesta a defender su trabajo".

El trabajo se defiende

LOS GREMIOS FRENTE AL AJUSTE

¿Cómo se ve el nuevo panorama político desde los sindicatos? Dudas, certezas, autocríticas, sorpresas, nuevos desafios, la relación con el Estado y con las divisiones gremiales. Y las propuestas hacia el futuro.

JULIETA COLOMER

Sacando chapa de alquimista, Claudio Marín, de FOETRA. Los sindicalistas consideran que el mayor error sería replegarse, quedarse en lo defensivo. El desafío: cómo reconstruir formas de unidad cuando hay una división en cinco centrales. Similitudes y diferencias en los diagnósticos sobre kirchnerismo y macrismo.

La nueva etapa política le recuerda a Claudio Marín una película: *Marte ataca*. "Estamos como en esas escenas donde los marcianos habían aprendido a repetir '¡Venimos en paz!', '¡No huyan! ¡Somos sus amigos!', mientras liquidaban a todo el mundo muertos de risa".

¿Cómo pensar la Argentina hoy desde lo sindical? Esa consulta abrió las charlas que aquí se reflejan, un aporte de miradas y pistas diversas para intentar comprender algo del ADN del presente. Pero nada es extraplanetario en estos tiempos, en los que tal vez muchos intuyan que lo marciano es andar por ahí haciendo semejantes preguntas.

La idea más peligrosa

Consúltele usted cómo anda, y escuchará una respuesta sin cabellos en el lenguaje: "Como el culo". Claudio Marín es secretario adjunto de FOETRA, sindicato de las telecomunicaciones. En su despacho hay fotos de Cristina Fernández y un reloj derretido a lo Dalí. Aclara: "En lo personal ando bien, pero los que militamos en los 70 no pensábamos que iba a haber un período como el kirchnerista, que nos tomó de sorpresa: recuperar la idea de que el accionar social puede transformar la realidad en beneficio del conjunto. Y que eso es la política. Fue el logro más grande de esa etapa. Y va más allá de haber votado o no a Macri: todos piensan que si todos hacemos algo, se va producir un cambio social y político".

Para Marín "esa es la idea más peligrosa que enfrenta el neoliberalismo. Si la gente va a resistir o no el ajuste, más allá del rol que tengamos los malos o buenos dirigentes. Lo que quieren hoy es que la gente se quede en la casa y no joda, para que los políticos hagan lo que se les cante".

¿Y entonces? "No podemos sólo defender lo conquistado. Tenemos que ir por desocupación cero, eliminar el terciarismo y la precarización laboral. El gran error sería replegarnos. Pero necesitamos una política para la gente, si queremos unidad. Se necesita ir por más, porque si no cometeríamos el mismo error de los últimos años del kirchnerismo. Decir: 'Me tienen que agradecer lo que les di'. Eso es una cagada. La gente no tiene que dar las gracias. Solamente es un cachito de justicia".

Un cálculo: "Nuestros representados ganan en promedio 23 mil pesos mensuales. ¿Está bueno? Sí. Pero las empresas ganan 250 mil ó 300 mil pesos por cada trabajador. Entonces hay que tornar más clara la injusticia: lo que parece bueno es una migaja".

Sobre los conglomerados sindicales (tres CGT y dos CTA): "Siempre que hay posiciones irreductibles, hay intereses contrapuestos en el plano material, y defensas corporativas. Además, desde los 90 muchos dirigentes no son solamente la polea de transmisión de una ideología dominante: son la clase dominante, empresarios. Eso no es ilícito, lo incompatible es estar de los dos lados del mostrador".

Marín es secretario gremial de la CTA de los Trabajadores (Hugo Yasky) y cree que otro error kirchnerista fue "la ausencia del movimiento obrero organizado, su política y su visión. El gobierno tuvo una impronta de clase media, a veces hasta gorila, por ejemplo cuando se hablaba de la tendinitis de los del subte o de que los maestros trabajan poco. O nos cagaba a pedos a los que estábamos ahí sosteniendo los trapos. Cuando Cristina se fue, no hizo una sola mención a los dirigentes".

De todos modos Marín sigue aguantando los trapos, y calcula que habrá un barajar y dar de nuevo en el sindicalismo. "Puede haber procesos de unificación con sectores de la otra CTA. Con el gobierno va a haber conflicto, seguro, y negociación. Pero no vamos a contar con el Ministerio de Trabajo, que es muy fuerte en la lógica del conflicto. Veremos cómo termina jugando".

Una aspiración: "Transmitir experiencia, generar la idea de que las cosas se pueden cambiar para mejor, y que eso no te abandone en toda la vida".

Espantos y afectos

Hugo Godoy y Julio Fuentes son secretarios general y adjunto de ATE-Nacional, entidad que convocó al primer paro de 2016 contra 20.000 despidos de empleados estatales. A Godoy le dicen *Cachorro*: era el preso político más joven en la Unidad 9 de La Plata, durante la dictadura por su participación en la UES y Montoneros.

Ambos, tras 16 horas de reuniones, accedieron a unos tés, galletitas de agua y revisaron ante **MU** un dilema borgeano: "Hay que reinventar experiencias de unidad de la clase trabajadora. Pero si lo que nos une frente al actual gobierno es el espanto, estamos condenados al fracaso", explica Godoy.

ATE-Nacional integra la CTA Autónoma (Pablo Micheli), pero *Cachorro* amplía el horizonte: "Pienso también en la cantidad de cuerpos de delegados, casos como la ex Terrabusi, la Unión Ferroviaria, Zanon, seccional Merlo del Sarmiento, Metrovías, pienso en experiencias de democracia, debate colectivo y lucha callejera para reinventar la unidad de los trabajadores y que incluya a sectores negados por el sistema: informales, desocupados, subocupados. Aspiramos a que la CTA sea una referencia, pero sin poner el carro delante del caballo, ni un sello predeterminado. Lo que se necesita es que cada lucha popular triunfe".

Fuentes: "Tenemos que recuperar la capacidad de cambiar. Los grupos económicos trasnacionales y locales están en permanente movimiento, por encima de los Estados, e incluso poniendo gobiernos y funcionarios, como en Argentina, México o Colombia. Sin capacidad de transformarnos, todo va a costar mucho".

Cachorro: "Para eso necesitamos libertad y democracia sindical, no el unicato: solo el 17% de las empresas privadas tienen cuerpos de delegados elegidos de forma directa por los trabajadores. Segundo, la autonomía con respecto a los patrones, los estados y los partidos, para que la democracia no se articule desde arriba sino desde las propias organizaciones. El socialismo fracasó porque el partido revolucionario que expresaba a la clase trabajadora, terminó subordinándola. En el peronismo también: el proyecto lo expresa la política de Estado, y el que se sale de esa lógica es considerado un enemigo".

Fuentes: "Es una tragedia del progresismo. En estos 10 años no se les dio poder a las organizaciones del pueblo, les dieron cosas. Siguieron entendiendo que el sujeto del cambio era el Estado y no el pueblo o la clase trabajadora organizada, que queda como espectadora de lo que hacen otros, no como protagonista".

Godoy: "No creo que el pueblo se haya derechizado, sino que para expresar su disconformismo se votó lo único que había a mano. Hemos pasado por situaciones que implican un profundo cambio individual y de conciencia: se nos quemaron todos los libros. Siempre aguantamos, resistimos, pero la diferencia cualitativa hoy es que estamos discutiendo cómo gobernar una experiencia que sea victoriosa para el pueblo. Y eso alimenta la reunificación de los trabajadores no sólo para resistir sino para construir y crear algo nuevo". Pero si no los une el espanto, y se quemaron todos los libros, ¿qué puede unirlos? "La libertad, la autonomía, y los afectos", dicen, mientras siguen organizando el paro nacional.

De a uno

Raúl Godoy, obrero de FASINPAT (Fábrica de Obreros Sin Patrón, ex Zanon, Neuquén) es integrante del PTS en el Frente de Izquierda y diputado provincial: "Está lleno de funcionarios que cobran más de 60 ó 70.000 pesos, tienen jubilaciones de privilegio, y dicen: '¡Che, qué desmedidos los aumentos que piden los trabajadores!' o 'consuman menos', o 'no hay recursos'".

Renunció a la jubilación de privilegio y cobra lo mismo que como trabajador: la diferencia va a fondos de huelga o causas mapuche, por ejemplo. Rareza: al culminar su mandato como secretario general del gremio ceramista, volvió a Zanon como uno más: "Me hace bien, me encanta estar en la línea de producción".

"El gobierno favorece a las multinacionales. Bajaron las retenciones mineras, lo último que faltaba regalarles, mientras destruyen el ambiente y saquean los recursos. Pero le sacan a los trabajadores vía

La Facultad de Ciencias Médicas
Universidad Nacional de Rosario

Informamos que del 7 al 11 de marzo
se realizará el 25º Campamento Sanitario
Ciclo Práctica Final

Localidad de Luis Palacios - Provincia de Santa Fe

FACULTAD DE CIENCIAS MEDICAS - U.N.R. -

Entrá a nuestra página web www.fcm.unr.edu.ar

LINA M. ETCHESURI

Juntos, *Cachorro* Godoy y Julio Fuentes, de ATE Nacional. *Beto* Pianelli de Subtes. Raúl Godoy, de Zanon, y diputado. Y Omar Plaini, del sindicato de canillitas.

devaluación, inflación, paritarias a la baja, con capitostes sindicales que juraban la vida por Cristina y hoy acuerdan con el gobierno a cuatro manos", explica.

Cree que los trabajadores están divididos por arriba. "Hasta pasó con la CTA. Por eso es tan importante construir organización desde abajo, y recuperar la bandera de la unidad de acción para frenar el ajuste, los despidos y suspensiones. Pensá que la mitad de los trabajadores no tiene representatividad sindical, y los que tienen, están muchas veces en sindicatos regenteados por burócratas. Moyano jamás va a manejar un camión, y es el ejemplo del que está en sus negocios y a los tiros con otros sindicatos, como pasó aquí con los petroleros".

Otro asunto: "Se creó en esta década una cultura de militancia estatal o paraestatal. Todo venía desde arriba, vía ministerios o funcionarios amigos. Generó expectativa pero eso desarmó muchas organizaciones. Hoy no es suficiente que haya reflexiones en las plazas. Si no juega y se afirma la clase obrera, nos van a ir golpeando de a uno, incluso a las gestiones cooperativas".

El gobierno planteó que cada dirigente sabe hasta dónde le aprieta el zapato para pedir aumentos. "Yo diría que hay que sacarse el zapato, que es el corset y el chantaje de decirte que si pedís aumento va a haber desempleo, mientras se la dan toda a las corporaciones. Tenemos que fortalecernos en cada lugar de trabajo y en las calles, para que no nos lleven puestos".

Panorama desde el kiosco

Omar Plaini es secretario general de SIVENDIA, el sindicato de canillitas que experimenta en bolsillo propio qué significa la concentración cuando se trata de corporaciones como Clarín y La Nación. En su despacho hay fotos del matrimonio Kirchner, de Scioli, de Perón y una de Germán Abdala: "Uno de los más grandes dirigentes de la historia del sindicalismo, el mejor que he conocido".

Panorama desde el kiosco: "El gobierno de Cristina decía que los empresarios la juntaban con pala, pero no los obligaron a generar un solo empleo en los últimos cuatro años, pese al crecimiento que hubo, y mientras tanto ella se distanció de los trabajadores. Con respeto por la juventud, con los patios de la Casa Rosada no alcanza. Pero aun así, era un modelo nacional y popular. Hoy es un gobierno de empresas. Y cuando gobierna el mercado, se perjudican los vulnerables".

Sostiene Plaini: "Con Kirchner era otra cosa. Los primeros años de Cristina fueron muy buenos. Pero desde 2011 se cortó el diálogo con el movimiento obrero y empezó la división que llegó a la CGT y a la CTA. Nos acusaron de ser hasta saqueadores, y el gobierno se apoyó en la burguesía nacional que fue la primera que lo traicionó. Lo de siempre: el poder económico mama la teta del Estado. Si no puede, vende sus empresas. Y si no, van a la timba del dólar. Especulan a favor de ellos y los platos rotos los pagamos nosotros".

Resultado: "No hubo reforma tributaria, no se tocaron las leyes de entidades financieras ni de inversiones extranjeras, se agudizó la asimetría salarial, aumentó la concentración económica. Y el impuesto a las ganancias se lo cobraron a los trabajadores, no a las corporaciones. Esas peleas las tenés que dar con el movimiento obrero. No sé si no se pudo o no se quiso. Y ahora peor, se le está dando más poder a sectores concentrados y agroexportadores, hay una fenomenal transferencia de recursos y se va a agrandar el déficit fiscal con deuda rompiendo algo bueno de lo anterior: el desendeudamiento".

SIVENDIA está en la CGT de Moyano. "Él construyó un gremio poderoso como Camioneros, con apoyo de sus bases, y ejerce ese poder. Políticamente se le pueden discutir sus actitudes". ¿Y que tenga empresas? "Nunca hablé con él de ese tema. Pero si 149 trasnacionales manejan el 50% de la riqueza del mundo, en un proceso de concentración global, no me quedaría discutiendo sobre dirigentes. No somos la causa del problema".

Plaini comenta que Clarín no sólo está quedándose con distribuidoras de diarios, sino que deglutirá a Editorial Atlántida, y que avanza sobre la desregulación del sector (que los diarios se vendan en cualquier lado), lo cual amenaza aún más a los canillitas, que no son comerciantes sino trabajadores. "Es el síntoma de una cartelización. Como contrapartida general, veo que hay más de 3.200 organizaciones sindicales de base, muchísima gente joven incluso en nuestro gremio, dispuesta a defender lo suyo. Creo que se ha enriquecido el movimiento sindical y que cada vez menos un consejo directivo o un dirigente va a poder hacer las cosas sin tener que dar explicaciones a sus bases. Lo que no podemos aceptar es que la concentración avance sobre los laburantes".

Rubios & morochos

Roberto Pianelli, Beto, secretario general del gremio de subterráneos y premetro, confiesa que lo bajoneó el triunfo de Cambiemos, y que sufre la grieta en su propia familia. "Mi mamá hace 10 años no podía pagar las expensas ni podía jubilarse porque le faltaban años de aportes. Se jubiló gracias al kirchnerismo. Es peronista. Pudo viajar a Cuba, por ejemplo. Pero se pasa el día mirando TN y odia a Cristina. La odddiaaaa. Entonces, ¿cómo es la cosa? Creo Cristina puso la vara muy alta, y que mucha gente la odia por mina".

Más allá del gremio de hijos azorados, Beto percibe una amenaza a todo lo sindical. "Hay que unirlo todo. Desde el PO hasta Moyano".

Realidad: "Hasta ahora, ni siquiera entre las dos CTA podemos discutir todo esto".

Paritarias: "Sólo por sentarte a hablar, el piso era la inflación del año anterior. El Estado te lo garantizaba. Eso se acabó. Se viene una redistribución de la riqueza al revés: regresiva, contra los trabajadores. Pero resulta que no funciona lo que decía Lanata, que la gente aceptaría ganar un 10% menos. Parece que la gente se enoja, hace lío, y hay que cagarlos a palos. Y tenés una cadena nacional mediática donde las 24 horas te dicen: coma caca".

Aclara: "Macri va a servir mientras pueda aplicar la política de los grupos de poder. Si no le dirán: chau papá. Y si el rubio no sirve, pondrán al morocho que aplique el plan. Nada nuevo".

Cree que hay que discutir el enriquecimiento de ciertos gremialistas: "No porque sean millonarios. Pero si gana lo mismo que yo, y yo no tengo un mango, ¿él de dónde la sacó? El problema es que se vive ese enriquecimiento como algo normal, pero es un choreo". Calcula que en estos años hubo 5 millones de nuevos obreros, que los sindicatos se inflaron, ganaron más. "Pero esa gente no entró en la vida sindical. ¿Para qué comprarse un problema? Eso tiene que cambiar". Dice que ha ido perdiendo la capacidad de soñar: "Pero hay que pensar una nueva hegemonía sindical, innovadora, que rompa las concesones de la burocracia más empresarial... eso será un sueño".

¿Cómo imagina esa unidad sindical de la que habla? "Uno: paritarias libres y aumento de los planes sociales y jubilaciones. Dos: parar los despidos. Tres: no a la represión. Cualquier acción por esos tres puntos es buena. Vamos a tener conflictividad gremial, y también entre los gremios. Como siempre, habrá que ver si ganan los malos o los buenos. Y habrá que ganar, porque nadie va con los que pierden".

En el conurbano hay una red informativa
Los medios de la Universidad Nacional de La Matanza
El 1
el1digital.com.ar
RADIO universidad
FM 89.1
UNLaM.tv
Universidad Nacional de La Matanza - Instituto de Medio de Comunicación

EL NO AL VACIAMIENTO DE TIEMPO ARGENTINO

Noticias de un diario

Nicolás Zuberman es uno de los trabajadores del diario Tiempo Argentino que desde diciembre está batallando para que les paguen los sueldos. Esta crónica recoge lo que representa en el día a día esa situación. Periodismo sin derechos y con testaferros.

La ventana por la que me asomaba para ver si ya había llegado el remís que me tenía que llevar a una cancha o a una entrevista ahora muestra otro paisaje. No hay autos. No pueden pasar. La calle está cortada y los adoquines llenos de gente. Ya van varios días de permanencia en el diario, más de dos meses sin cobrar un peso aunque sigamos yendo todos los días a la redacción, decenas de marchas e incontables cambios de paisaje en el lugar de laburo, pero recién me cae la ficha de que todo se fue a la mierda cuando veo a través de esa ventana. Se ven a unas 200 personas bailando al ritmo de una murga, a mis compañeros de la sección Deportes del otro lado de un tablón que funciona de barra armando fernet de litro en vasos de plástico, al editor de Política agregando más choris a la parrilla improvisada y a un redactor de Sociedad haciendo las veces de la Tota Santillán, como animador del segundo festival que organizamos en lo que va de este conflicto que grita contra el vaciamiento del Grupo 23.

Desde el 18 de diciembre del año pasado –límite legal para pagar el aguinaldo, el primer incumplimiento de la empresa– cada día fue un paso más hacia el barranco.

Acompasado.

Gradual.

Paulatino.

Al mismo ritmo, este lugar donde algunos compañeros ahora viven porque acá siempre hay comida y porque así se ahorran los viajes, fue cambiando su decorado. Primero, fueron los signos del vaciamiento: no papel higiénico, no impresoras, aires acondicionados que gotean, pero nadie arregla y otros asuntos que a esta altura son detalles.

Y a esta altura son detalles porque en un acta firmada por el Ministerio de Trabajo y por la empresa queda constancia de que el establecimiento está bajo custodia de los trabajadores, que son los que están cuidando los bienes que pertenecen a Blackburg S.A., el nombre de la empresa que editaba el diario *Tiempo Argentino*.

De las ventanas de la redacción cuelgan dos banderas hacia la calle, para que las vean todos los que pasen. "No al vaciamiento del Grupo 23", dice una. La otra tiene la consigna más elemental del mundo: "Paguen los sueldos".

Ese es el reclamo.

Una cara

La redacción tiene tres pisos. Mi lugar de laburo es el de abajo de todo. El que ya está más desvirtuado. En los escritorios donde se sentaban los editores ahora hay unas diez docenas de empanadas crudas que esperan un horno solidario para cocinarse. Porque hace un mes que casi todo es solidario para nosotros. Excepto por algún infeliz que seguramente tampoco elige para quién trabaja y pregunta ¿perocómovosnosabíasparaquiéntrabajabas?, las muestras de apoyo conmueven. Y es lo que llena los días y el edificio de aplausos.

Los redactores de Deportes solíamos estar en una plataforma elevada, que le decíamos el Escenario. Ahora las máquinas están más separadas entre sí: hicimos espacio para poder tirar las bolsas de dormir ahí.

En épocas de desesperanza, de algo hay que aferrarse. El simbolismo es una opción: por eso somos varios los que elegimos dormir exactamente en nuestro puesto de trabajo. En el Escenario tuvimos el privilegio de escuchar al supuesto nuevo dueño del diario, Mariano Martínez Rojas.

FUNDACIÓN Camino Abierto

Restaurante Los Girasoles

Carlos Keen, Buenos Aires, a 13 km de Luján

Granja agroecológica que se puede visitar y produce todos los alimentos del restaurante. Platos especialmente ideados por los mejores chefs, que capacitan a los chicos del hogar Camino Abierto en una gastronomía consciente.
Un proyecto integrador del medio ambiente, y también de la tercera edad.
El sabor de la comida buena y sana. Y el sabor de la solidaridad.

www.caminoabierto.org.ar
info@caminoabierto.org.ar
Reservas e información: 02323 495041

LINA M. ETCHESURI

Las y los periodistas de Tiempo Argentino decidieron permanecer en el diario para garantizar la fuente de trabajo.

Fue el viernes 22 de enero; el día que se anunció la ¿compra?

Martínez había hecho una visita fugaz por la redacción después de haber almorzado con los directivos de *Tiempo Argentino*: el dueño, Sergio Szpolski, editores y prosecretarios. Cuando bajaba del piso principal, pensó que enfilaba hacia la salida. Pero se topó con nosotros, que entre el calor y el desgano de ir a laburar sin que te paguen, ese día habíamos elegido como medida de fuerza -que no se pierda la originalidad- ir en short y remera, sin saber que habría una visita.

-Mariano, esto es Deportes- le dijo alguien.

-¿Esto es Deportes? Hola, yo soy la nueva cara- dijo Mariano Martínez Rojas, la nueva cara.

La nueva cara.

Otra vez: en épocas de desesperanza, de algo hay que aferrarse.

Después de tantos días de incertidumbre, que apareciera un comprador fue tomado como una buena noticia.

Esa noche hubo corte de luz en todo Palermo. Y el diario no se pudo hacer ni imprimir. Al correntino Martínez no le importó. "Qué raro", pensamos. "Parece que este tipo, de medios no entiende nada", concluimos. Igual nos fuimos a dormir ilusionados. Al otro día, para el cierre, mandó empanadas y botellas de Coca Cola.

En los días que lleva como dueño del diario, fue lo único que hizo por nosotros.

Lo había advertido en su presentación: era sólo una nueva cara.

Lucha y rumores

El cuartito que se usaba para fumar y guardar las bicicletas -el Fumadero- cambió de nombre: ahora es el Aguantadero. En el piso hay de todo: decenas de banderas, cañas largas para las movilizaciones, gomas para cuando hay que cortar calles, parrillas tiradas en el piso, chapas, aerosoles, tachos para enfriar bebidas, anafes, cajas con donaciones, carteles con la cara de los hijos de puta que nos hacen pasar un verano absurdo y todavía hay bicicletas.

Bicicletas de las que te llevan y te traen sin que baje la SUBE y también de las otras, de las que te hacen el verso, de las que están todo el tiempo flotando en el aire de la redacción. Los cambios de humor son mucho más rápidos que los del paisaje del edificio. Van al ritmo de los rumores.

- Parece que a los de Radio América los citó en una cueva por Núñez y les dio un sobre con cuatro lucas a cada uno.
- A las 16 vienen a hacer un primer pago en efectivo.
- Víctor Hugo tuiteó que en 20 días va a haber una buena noticia para nosotros.
- Dicen que está depositado, pero que recién va a estar en las cuentas mañana temprano, aunque sea sábado.
- A los compañeros del diario *El Argentino*, de Mar del Plata, los hicieron venir en colectivo, bajarse en Ciudadela, ir a Puerto Madero como puedan y les ofrecieron de indemnización tres sueldos en efectivo.
- Tengo un amigo que labura en Macro y me dijo que el correntino estuvo toda la tarde con Brito, destrabando la cuenta.
- El Ministerio dice que entre lunes y martes habrá una solución empresarial. O sea una venta.
- Vinieron con dos coches y mudaron todas las computadoras de la administración a la oficina de Libertador.
- Cristóbal compró todos los medios del grupo. ¡Ah, no! Todos no.

En Amenábar 23 todavía tenemos luz, agua, cable, teléfono e Internet.

Y a nosotros.

En dos meses hicimos cuatro marchas al Ministerio de Trabajo, una a Puerto Madero, otra a las oficinas de Szpolski, una caminata por Palermo pasando por cada redacción del Grupo, un festival para 25 mil personas en Parque Centenario, una radio abierta con decenas de personalidades en la puerta del diario, un festival en la calle de la redacción y otro en González Catán, fuimos a cada plaza a contar nuestra situación, dimos la ronda de los jueves en la Plaza con las Madres, juntamos casi 600 mil mangos que se transformaron en bonos de dos lucas para cada uno de los 800 del Grupo 23 que llevamos dos meses sin cobrar y ya pasamos muchas noches durmiendo en el lugar de trabajo.

Entre la antigua y la supuesta nueva patronal, van diez incumplimientos de pago. Pasaron 70 días de la última vez que cobramos. Pero seguimos acá. A los compañeros con los que antes te cruzabas un hola, ahora se los saluda con un abrazo sentido, para cargar las energías y hacer el cambio de turno. Colegas con los que a lo sumo intercambiabas una fuente cada tanto, ahora pasan a ser de tu equipo, de los que sacan choris durante cuatro horas sin parar y eso, se sabe, es una experiencia que te marca a fuego. Aunque sigamos sin cobrar.

Porque de algo, aunque sea de los sentimientos, hay que aferrarse.

ARGENTINA TRANSGÉNICA por Frank Vega

Caracoles y Hormigas
DISTRIBUIDORA DE PRODUCTOS ORGÁNICOS, COOPERATIVOS Y DE LA ECONOMÍA SOCIAL.
www.caracolesyhormigas.com.ar
pedidos@caracolesyhormigas.com.ar
011-4763-0732
011-6712-3048

Imperio caliente

UN DIÁLOGO CON NOAM CHOMSKY

Raúl Zibechi conversa con el intelectual estadounidense sobre la geopolítica actual. Una lección sobre el pasado y el presente, y una mirada que explica la relación entre las intervenciones militares de Estados Unidos, y el calentamiento global.

"Estados Unidos fue siempre una sociedad colonizadora. Incluso antes de constituirse como Estado estaba eliminando a la población indígena, lo que significó la destrucción de muchas naciones originarias", sintetiza el lingüista y activista estadounidense Noam Chomsky cuando se le pide que describa la situación política mundial. Crítico acérrimo de la política exterior de su país, sostiene que desde 1898 se volcó hacia el escenario internacional con el control de Cuba, "a la que convirtió esencialmente en colonia", para invadir luego Filipinas, "asesinando a cientos de miles de personas".

Continúa hilvanando una suerte de contra-historia del imperio: "Luego le robó Hawai a su población originaria, 50 años antes de incorporarla como un Estado más". Recién después de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos se convierte en potencia internacional, "con un poder sin precedentes en la historia y un incomparable sistema de seguridad, controlaba el hemisferio occidental y los dos océanos, y naturalmente trazó planes para tratar de organizar el mundo a su antojo".

Acepta que el poder de la superpotencia ha disminuido respecto al que tenía en 1950, la cima, cuando acumulaba el 50% del PIB mundial: ahora ha caído al 25%. Aún así, le parece necesario recordar que Estados Unidos sigue siendo "el país más rico y poderoso del mundo, y a nivel militar es incomparable".

Un sistema, un partido

En algún momento Chomsky comparó las votaciones en su país con la elección de una marca de pasta de dientes en un supermercado. "El nuestro es un país de un solo partido político: el partido de la empresa y de los negocios, con dos facciones, demócratas y republicanos", proclama. Pero cree que ya no es posible seguir hablando de esas dos viejas colectividades políticas, ya que sus tradiciones sufrieron una mutación durante el período neoliberal. "Están los republicanos modernos que se hacen llamar demócratas mientras la antigua organización republicana quedó fuera del espectro, porque ambas partes se desplazaron a la derecha durante el período neoliberal, igual que sucedió en Europa". El resultado es que hoy los demócratas de Hillary Clinton han adoptado el programa de los viejos republicanos, mientras éstos fueron completamente desplazados por los neo conservadores. "Si usted mira los espectáculos televisivos donde dicen debatir, sólo se gritan unos a los otros. Las pocas políticas que presentan son aterradoras".

Como ejemplo, destaca que todos los candidatos republicanos niegan el calentamiento global, o son escépticos que si bien no lo niegan, dicen que los gobiernos no deben hacer nada al respecto. "Sin embargo el calentamiento global es el peor problema que la especie humana ha enfrentado jamás. Estamos dirigiéndonos a un completo desastre". En su opinión, el cambio climático tiene efectos sólo comparables con la guerra nuclear. Peor aún: "No estamos ante un problema de cientos de años, sino de una o dos generaciones".

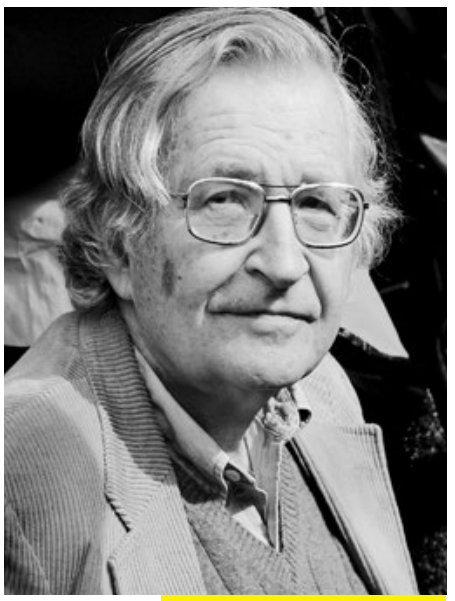
La negación de la realidad que caracteriza a los neoconservadores responde a una lógica similar a la que impulsa la construcción de un muro en la frontera con México. "Esas personas que tratamos de alejar son las que huyen de la destrucción causada por las políticas estadounidenses. En Boston, donde vivo, hace un par de días el gobierno de Obama deportó a un guatemalteco que vivió aquí durante 25 años; tenía una familia, una empresa, era parte de la comunidad. Había escapado de la Guatemala destruida durante la administración Reagan. En Europa es lo mismo. Cuando vemos que millones de personas huyen de Libia y de Siria a Europa, tenemos que preguntarnos qué sucedió en los últimos 300 años para llegar a esto".

Invasiones

Apunta Chomsky: "Hace apenas quince años no existía el tipo de conflicto que observamos hoy en Medio Oriente, que es consecuencia de la invasión estadounidense a Irak, que es el peor crimen del siglo. La invasión británica-estadounidense tuvo consecuencias horribles, destruyeron Irak, que ahora está clasificado como el país más infeliz del mundo, porque la invasión se cobró la vida de cientos de miles de personas y generó millones de refugiados, que no fueron acogidos por Estados Unidos y tuvieron que ser recibidos por los países vecinos pobres, a los que se les encargó recoger las ruinas de lo que nosotros destruimos. Y lo peor de todo es que instigaron un conflicto entre sunitas y chiítas que no había existido antes".

Las palabras de Chomsky recuerdan la destrucción de Yugoslavia durante la década de 1990, instigada por Occidente. Al igual que Sarajevo, destaca que Bagdad era una ciudad integrada, donde los diversos grupos culturales compartían los mismos barrios y se casaban miembros de diferentes grupos étnicos y religiones. "La invasión y las atrocidades que siguieron instigaron la creación de una monstruosidad llamada Estado Islámico, que nace con financiación saudí, uno de nuestros principales aliados".

El crimen mayor fue, en su opinión, la



Chomsky traza un panorama sobre los conflictos que se vienen.

destrucción de gran parte del sistema agrícola sirio, lo cual condujo a miles de personas a las ciudades, "creando tensiones y conflictos que explotan apenas comienza la represión".

El cruce

Una de sus hipótesis más interesantes consiste en cruzar los efectos de las intervenciones armadas del Pentágono con las consecuencias del calentamiento global. En la guerra en Darfur (Sudán), por ejemplo, convergen los intereses de las potencias con la desertificación, que expulsa poblaciones enteras de las zonas agrícolas, lo que agrava y agudiza los conflictos. "Estas situaciones desembocan en crisis espantosas, como sucede en Siria, donde se registra la mayor sequía de su historia, y que destruyó gran parte del sistema agrícola, generando desplazamientos, exacerbando tensiones y conflictos".

Destaca que aún no hemos reflexionado sobre lo que implica esta negación del calentamiento global y los planes a largo plazo de los republicanos, que pretenden acelerarlo: "Si el nivel del mar sigue subiendo y se eleva mucho más rápido, se va a tragar países como Bangladesh, afectando a cientos de millones de personas. Los glaciares del Himalaya se derriten rápidamente poniendo en riesgo el suministro de agua para el sur de Asia. ¿Qué va a pasar con esos miles de millones de personas? Las consecuencias inminentes son horrendas. Este es el momento más importante en la historia de la humanidad".

Cree que estamos ante un recodo de la Historia en el que los seres humanos tenemos que decidir si queremos vivir o morir: "Lo digo literalmente. No vamos a morir todos, pero sí se destruirían las posibilidades de vida digna. Y tenemos una organización llamada Partido Republicano que quiere acelerar el calentamiento global. No exagero: es exactamente lo que quieren hacer".

Cita entonces el Boletín de Científicos Atómicos y su Reloj del Apocalipsis, para recordar que los especialistas sostienen que en la Conferencia de París sobre el calentamiento global era imposible conseguir un tratado vinculante. "¿Por qué? Debido a que los republicanos no lo aceptarían. Han bloqueado la posibilidad de un tratado vinculante que podría haber hecho algo para impedir esta tragedia masiva e inminente, una tragedia como nunca ha existido en la historia de la humanidad. Eso es lo que estamos hablando. No son cosas de importancia menor".

¿Guerra que viene?

Chomsky no es de las personas que se dejan impresionar por modas académicas o intelectuales. Su razonamiento radical y sereno busca evitar furores y, quizá por eso, se muestra reacio a echar las campanas al vuelo sobre la anunciada decadencia del imperio. "Tiene 800 bases alrededor del mundo e invierte en su ejército tanto como todo el resto del mundo junto. Nadie tiene algo así, con soldados peleando en todas partes. China tiene una política principalmente defensiva, no posee un gran programa nuclear, aunque es posible que crezca".

El caso de Rusia es diferente. Es la principal piedra en el zapato del Pentágono, porque "tiene un sistema militar enorme". El problema es que tanto Rusia como Estados Unidos están ampliando sus sistemas militares: "Ambos están actuando como si la guerra fuera posible, lo cual es una locura colectiva". Cree que la guerra nuclear es irracional y que sólo podría suceder en caso de accidente o error humano. Sin embargo, coincide con William Perry, ex Secretario de Defensa, quien dijo recientemente que la amenaza de una guerra nuclear es hoy mayor de lo que era durante la guerra fría. Chomsky estima que el riesgo se concentra en la proliferación de incidentes que involucran fuerzas armadas de potencias nucleares. "La guerra ha estado muy cerca innumerables veces", admite. En este momento las provocaciones de Estados Unidos son constantes. "La OTAN están llevando a cabo maniobras militares a doscientos metros de la frontera rusa con Estonia. Nosotros no toleraríamos algo así sucediendo en México".

Paz en Colombia

Chomsky conoce de primera mano la realidad colombiana. "Un país que tiene una terrible historia de violencia desde el siglo pasado, pero la peor parte ha sido la de las operaciones paramilitares". Más recientes son las fumigaciones de Estados Unidos, "verdaderas operaciones de guerra química que desplazaron poblaciones campesinas para beneficio de multinacionales". En consecuencia, Colombia es el segundo país del mundo en desplazados, detrás de Afganistán. "Debería ser un país rico, próspero, pero se está rompiendo en peda

Por eso considera que "si las negociaciones de paz funcionan, eliminarán algunos de los problemas, no todos. Colombia, aún sin el problema de la guerrilla, sigue siendo uno de los peores países para los defensores de derechos humanos".

Uno de los principales peligros que advierte en caso de que se firme la paz, sería "la integración de los paramilitares en el gobierno", una realidad latente en el país. Así y todo, sostiene que "la reducción del conflicto con las FARC sería un gran paso hacia adelante", por eso cree que "se debe hacer todo lo posible para contribuir al proceso de paz".

La guerra más cercana

SERGIO GONZÁLEZ RODRÍGUEZ

El periodista español Amador Fernández Savater entrevista al escritor que mejor describe la violencia que arrasa a México.

Ciudad de Iguala, Estado de Guerrero, México, noche del 26 de septiembre de 2014: decenas de estudiantes son atacados por policías y criminales. Sucede entonces una de las masacres más terribles de la historia reciente del país. Los jóvenes son secuestrados y sufren torturas antes de ser asesinados. Los cuerpos al día de hoy siguen sin encontrarse. El Estado atribuye la autoría a "bandas criminales". Las familias de los 43 estudiantes desaparecidos se niegan a aceptar la versión oficial de los hechos y en todo México se disparan las movilizaciones bajo las consignas de "¡Vivos se los llevaron, vivos los queremos!" y "Fue el Estado".

Unos meses antes, de visita en Ciudad de México, le comenté a una amiga lo perdido que estaba en la desmesurada realidad mexicana, mi incapacidad para entender casi nada de lo que sucedía, sobre todo esa "extraña guerra" en la que se vive allá y que se ha cobrado en torno a 100.000 muertes entre 2007 y 2012: la llamada "guerra contra el narcotráfico". Mi amiga me dijo: "Tienes que conocer a Sergio para saber dónde estás". Se refería a Sergio González Rodríguez, periodista y escritor mexicano, uno de los primeros que se acercó e intentó echar algo de luz sobre los feminicidios de Ciudad Juárez. Es célebre su libro *Huesos en el desierto*, en el que conjuga el reportaje, la crónica y el ensayo para intentar desentrañar la naturaleza de los asesinatos de Juárez. Luego vinieron *El hombre sin cabeza* y *Campo de guerra*, ensayos sobre la violencia contemporánea que encuentra en México un laboratorio avanzado y terrible.

En esa comida que compartimos, tuve que ponerme en el lado derecho de Sergio porque no podía oír con el oído izquierdo desde que fue golpeado por unos desconocidos casi hasta la muerte en el barrio chilango de la Condesa. "Pero estoy vivo", decía. Su capacidad de percepción no ha disminuido en absoluto y así lo prueba *Los 43 de Iguala*, el libro que acaba de publicar dedicado a analizar el caso de los estudiantes de la aldea de Ayotzinapa desaparecidos.

Hablando de México, del capitalismo salvaje, de la confusión entre el poder político, económico y criminal, del desmantelamiento del concepto de soberanía, de la militarización y paramilitarización del país, de la ilegalidad como negocio, de la sociedad fragmentada y del recurso a la excepción como forma de gobierno, Sergio no se refiere en absoluto a una anomalía o una realidad aparte, sino que nos describe las tendencias mayores que configuran a día de hoy el futuro de todos.

El Estado a-legal

En *Los 43 de Iguala* dices: "Debo hablar de lo que nadie quiere hablar". ¿Por qué el silencio?

Cada vez más, las sociedades actuales tienden a silenciar los actos de abusos en todo sentido, los estados de excepción, la barbarie, el terror, el riesgo y la vulneración de los derechos, libertades y dignidad de las personas. El silencio al que aludo tiende a establecer nuevas líneas de coexistencia en todas partes donde la polarización y las tensiones sociales establecen una dinámica de adhesión versus rechazo tajante de una u otra causa, y la reflexión racional deja de ser importante para ser reemplazada por la simple emotividad de "buenos contra malos".

Las movilizaciones posteriores a la masacre de Ayotzinapa señalaron "Fue el Estado". ¿Cuál es tu interpretación del papel del Estado en la masacre?

Con la información disponible a la fecha, postulo que el Estado mexicano es presunto responsable de delitos de lesa humanidad por omisión en aquella noche. La participación activa de policías y militares debe ser indagada, desde luego. Tanto el gobierno local, como el estatal y el municipal, tienen responsabilidad al respecto y la investigación debe precisar los detalles de por medio. Asimismo, estoy convencido de que el gobierno de Estados Unidos también es corresponsable, por mantener dos mercados de alto impacto a partir de México y, en especial, en Guerrero: el de las drogas y el de las armas. Rechazo por completo la versión del gobierno acerca de que lo que sucedió en Iguala fue un mero asunto de drogas y criminalidad. En mi libro me permito analizar lo político y lo geopolítico que surge de aquellos hechos.

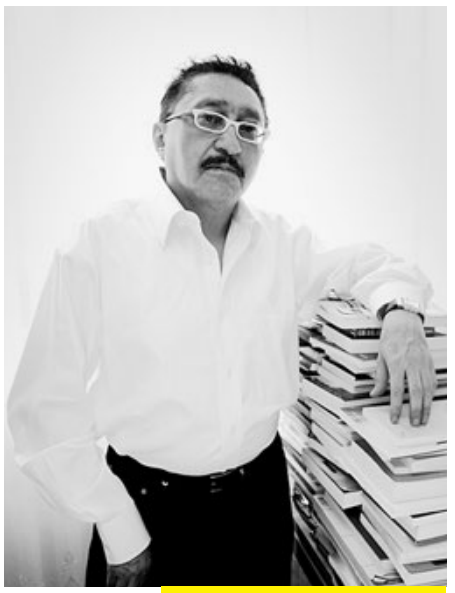
La figura de Abarca, el ex-alcalde de Iguala, me parece muy llamativa porque condensa la fusión y confusión de poder político, económico y criminal que a tu juicio está devastando el país. ¿Podrías hablarme de esa figura y de esa conexión y entrelazamiento entre esos distintos poderes en México?

La figura de tal individuo, su esposa y la trama de corrupción que de él se ostenta, entrega otro episodio más, ya no sólo de la corrupción mexicana, sino de procedimientos perversos de ejercer la política. Por ejemplo, emplear a criminales en tareas policiales, obtener el apoyo de fuerzas políticas, económicas y partidarias a pesar de tener pésimos antecedentes, reemplazar la legalidad a través de componendas de alto nivel, simular un respeto a la ley, funcionar, en suma, por dis-funcionalidades. Es lo que llamo un Estado a-legal. Son procedimientos estructurados que unen lo legal y lo ilegal.

Democracia formal

En otro de tus libros utilizas el concepto de An-Estado, ¿de qué se trata? ¿Cómo funciona el An-Estado en México?

El An-Estado es un Estado a-legal, como el mexicano, pero esto no es privativo de México. Funciona por sus dis-funcionalidades. Está fuera y contra -eso significa el prefijo "a"- de la legalidad y simula respetar la ley. En otras palabras, no sólo cumple fórmulas de excepción o ruptura de normas, sino que las incluye y las llega a invertir. Por ejemplo, sus nexos con el crimen organizado, que puede ser un instrumento de gobernabilidad o de apoyo, mediante aportaciones financieras, dentro del orden constituido. En este tipo de Estado, el gobierno puede ser reemplazado por prácticas comunicativas de control de daños, propaganda y campañas de contra-información en lugar de atender problemas concretos. En un An-Estado la democracia es formal, no sustancial, y se reproduce a partir de una clase política cada vez más ajena a la sociedad.



El escritor mexicano Sergio González Rodríguez, autor de *Los 43 de Iguala*.

México es un "campo de guerra", dices, ¿podrías explicarnos este concepto y la realidad que nombra?

México es un campo de guerra desde que el gobierno de Felipe Calderón Hinojosa decidió desatar, bajo el patrocinio de Estados Unidos, una guerra contra el narcotráfico (2007-2012) y las fuerzas armadas del país fueron entregadas a tareas de gendarmería. Hay localidades, zonas, trayectos tomados, en forma temporal o continua, por el crimen organizado; el país mantiene un índice de impunidad de todos y cada uno de los delitos que se cometen del 98 al 99 por ciento, por lo que los ciudadanos son víctimas reales o potenciales de los abusos de las fuerzas armadas, las policías, el crimen organizado o el delito común. Estados Unidos es co-responsable de la degradación institucional en México, pues el estado de guerra descrito es producto directo del Acuerdo para la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte (ASPAN 2005). La soberanía del país fue entregada a los intereses estadounidenses.

Revolución de las mentes

¿Dónde colocas tus esperanzas en este momento en México?

En el conocimiento, la información, la reflexión, la claridad, en una revolución de las mentes que pueda sentar las bases prácticas para dejar atrás las imposiciones del sistema de mundo actual. Hay que re-pensar en forma integral la realidad y proponer nuevos entendimientos al respecto. En cuanto a las demandas específicas de las familias de las víctimas, su cumplimiento sería alentador. El petitorio de ocho puntos planteado por las familias al gobierno de Enrique Peña Nieto debe ser aceptado. Y habrá que evitar que el gobierno postergue la investigación judicial debida para favorecer acciones supletorias de tipo burocrático o comunicativo.

Mi impresión leyéndote, Sergio, es que describes un mundo cada vez más fragmentado donde "todo son bandas", incluido el Estado, incluida la izquierda en muchos casos. Es la caída del Estado de Derecho. Hay opciones políticas, como el EZLN, que parecen olvidarse de esa "misión imposible" y dedican sus esfuerzos a construir espacios de justicia, solidaridad y autonomía. ¿Se trataría entonces, a tu juicio, de restablecer el Estado de Derecho o de constituirse en él como fuerza asimétrica emancipadora?

La fragmentación señalada atañe a ciertas partes del país; en otras se mantiene cierta inercia de unidad a través del clientelismo partidario-electoral, a través de sindicatos como el de los maestros (que incluye grandes porciones disidentes), a través del impacto colectivo de los medios masivos de comunicación, a través de buena parte de la población que trabaja y mantiene un respeto parcial, pero concreto a la ley y a la convivencia. El Estado de derecho debe restablecerse porque, de otro modo, las instituciones se degradarán más cada día. La aceleración de la decadencia actual sólo reafirmará al poder constituido. El surgimiento de un contra-poder asimétrico que defienda de verdad valores de igualdad, justicia y solidaridad resulta deseable, pero en el entendimiento actual de las cosas políticas en México es una posibilidad difícil de ser realizada en el corto plazo: la izquierda ofrece más dichos que hechos en tal sentido.

¿Qué propones en concreto para ese restablecimiento del Estado de Derecho?

Desde tiempo atrás he sugerido:

1. Retirar al ejército y a la marina de su función de gendarmería de la seguridad pública, al mismo tiempo que se fortalezcan y renueven los cuerpos policiales;
2. Controlar el flujo y la posesión de armas ilícitas en el país, y desarmar a los grupos criminales;
3. Establecer un plan de desarrollo para las localidades con los mayores índices de violencia con el fin de reducir la pobreza, la desigualdad, la violencia y los delitos, y regularizar servicios eficaces de salud, empleo, vivienda, transporte, educación, cultura, etcétera.
4. Se requiere más inversión productiva, y menos gasto en armas. Por desgracia, el gobierno actual ha gastado en tres años 3.500 millones de dólares en armamento, todo para satisfacer los protocolos del ASPAN y la "seguridad nacional" de Estados Unidos.

Como muestro en mis libros, basta ahondar en el examen de los hechos para descubrir su evidencia ofensiva, su claridad perversa. Y si bien en un primer momento podemos confundirnos sobre el verdadero estatuto del policía que es un criminal, o viceversa, el mecanismo que lo posibilita puede ser desarmado por la observación, la denuncia, la insistencia política, la crítica.

contexto
otro diario digital
Contexto es un portal digital de actualización semanal de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Destinado a producir información, análisis, debate y contextualización de la realidad política y social de nuestra Patria Grande.
@Diario_Contexto Diario Contexto www.diariocontexto.com.ar

SOY EL
FUTURO
NO AL
CIANURO

IGNACIO YUCHARK

En peligro

Esta foto de *MU* recorrió el mundo, como símbolo de las comunidades que se oponen a la minería a cielo abierto. Fue tomada en Jáchal, San Juan, en septiembre de 2015, cuando las vecinas y vecinos de la ciudad salieron a las calles reclamando por el derrame de 1.500.000 litros de agua con cianuro arrojados al río por la mina Veladero, propiedad de la multinacional Barrick Gold. Poco tiempo antes Veladero había sido premiada por la casa matriz de Barrick, por sus estándares de seguridad industrial.

Cinco meses después fue San Juan la provincia elegida por el presidente Mauricio Macri para anunciar la eliminación total de las retenciones de las exportaciones a las mineras: 3.300 millones de pesos anuales más, que se llevarán estas corporaciones que ya cuentan con prebendas de antología. No pagan impuestos a las ganancias, al valor agregado, al cheque y a los derechos de importación y exportación, entre otras ventajas. Lo poco que dejan como regalías (menos del 3%) se basa en lo que ellos mismos declaran haber obtenido, sin control por parte del Estado, que no pudo controlar siquiera el derrame de agua con cianuro. El Presidente hizo el anuncio de este nuevo beneficio ante los aplausos de dos gobernadores del Frente para la Victoria: el sanjuanino Sergio Uñac y la catamarqueña Lucía Corpacci.

Los vecinos y vecinas de Jáchal habían anunciado poco días antes que en un niño de 5 años se detectaron altos niveles de metales pesados, que atribuyen también a la explotación minera. Siguen allí, reuniéndose frente a la municipalidad, reclamando detener las operaciones de Barrick Gold. Quieren que se haga justicia, que se sepa que la minería no genera puestos de trabajo, y que destruye el ambiente y las producciones locales.

Trascendió además que un peritaje del Departamento de Delitos Ambientales de la Policía Federal Argentina confirmó que el derrame contaminó cinco ríos con "presencia de cianuro total".

Otra noticia: en San Juan fue designado Enrique Fariña como Secretario de Seguridad, quien fue funcionario en el área de Seguridad Patrimonial y Corporativa de las empresas mineras Barrick Gold, Yamana Gold y GoldCorp. Tiene una Maestría en Seguridad Pública otorgada por la Policía Federal Argentina, capacitaciones en Estados Unidos, y se ha diplomado en Israel en temas de Seguridad Ejecutiva y Corporativa, Antiterrorismo e Inteligencia. Así, con mayúsculas están escritas estas palabras en su curriculum. Allí también especifica que su trabajo en las empresas mineras se vinculó con "la mitigación de conflictividad socio comunitaria, la identificación de *stakeholders* (ciudadanos afectados por determinadas actividades) y mapeo de riesgos, y el aseguramiento de la continuidad de los negocios de esas compañías". La frase es de una fugaz sinceridad.

Alude a las mujeres, hombres y niños que plantean "conflictividades socio comunitarias" tales como las enunciadas en esta foto: "Soy el futuro, no al cianuro".

Gozar la salud

MANUAL INTRODUCTORIO DE GINECOLOGÍA NATURAL

Pabla Pérez San Martín es la autora de este libro que recoge saberes y recetas ancestrales de toda Latinoamérica. Una bella edición que propone la autogestión del cuerpo femenino y nos entrena para lidiar con los médicos.

Pabla en Buenos Aires. Volverá en mayo para dar talleres.

Durante siete años la escritora chilena Pabla Pérez San Martín recorrió un apasionante camino de investigación sobre la ginecología natural. Recogió decenas de testimonios en viajes por Sudamérica, estudió sobre la historia de la ciencia y la anatomía femenina, tomó nota de recetas basadas en hierbas para curar diferentes dolencias, indagó acerca del ciclo menstrual, la época fértil y la planificación familiar, la gestación y el parto natural. Así fue redescubriendo un saber que le pertenece, que habita su esencia y la de todas las mujeres.

El primer material editado a sus 21 años fue un fanzine y con el tiempo se convirtió en un libro. Hacía tres años que estaba estudiando sociología y en la materia Metodología de la Investigación llevaba seis trabajos dedicados a la salud femenina, pero a nadie parecía interesarle el tema. Persistió y su inclinación se fue transformando en una búsqueda permanente que la llevó hacia otros horizontes. Así su proyecto de escribir un manifiesto antipatriarcal se transformó en un *Manual introductorio a la ginecología natural*. Después de tres ediciones e ilustrado por El Cometa Ludo, su compañero de vida, Pabla asegura que el ejemplar que tiene entre sus manos es un libro completo.

Ciencia y feminismo

Un calor agobiante, que la tuvo a maltraer por no estar acostumbrada a tan altas temperaturas, la recibió en Buenos Aires para la presentación del manual en una librería de San Telmo. Con su sonrisa tímida y su acento fresco y musical afirma que el autoconocimiento es una herramienta de sanación. Y una postura política también, agrega Melisa Wortman, la editora argentina de su obra y la encargada de hacerle morisquetas para que salga riendo en las fotos. Trabajaron juntas a distancia y cuando se conocieron en una imprenta de Santiago de Chile se dieron cuenta de que el tiempo que les llevó parirlo fue de exactos nueves meses.

Más allá de la actividad universitaria, inspiraba a Pabla la necesidad de aportar algo práctico a las mujeres que la rodeaban y a sí misma: "Militaba en el feminismo. Empecé a viajar y en Bolivia, Perú y Ecuador las mujeres ejercían un feminismo de asuntos cotidianos. Se juntaban en las plazas y hablaban de la jornada laboral, cosían las toallitas femeninas de tela y hablaban sobre el parto en casa. Ellas estaban militando, sin darse cuenta, por los problemas cotidianos. En Chile yo había estado militando, como decía Emma Goldman en el siglo 18, en la academia y para la academia. Primero el fanzine fue una crítica hacia la violencia que se ejercía desde la medicina hacia la mujer: no nos dan información, no tenemos poder sobre nuestros cuerpos. Pero con el tiempo esa idea inicial se enriqueció con toda la información que fui recolectando".

Conocerse lleva tiempo y trabajo, aclara Melisa Wortman. "Conocete e interactuá con la medicina patriarcal. No es una cuestión anarcopunk de `no vayas al médico': andá, pero sabiendo qué preguntar, a qué decir no, a proponer alternativas". Pabla: "Transformarse de niña a mujer es un proceso. Como dice Simone de Beauvoir, no se nace mujer, se llega a serlo, se aprende y también se decide".

Para recorrer el camino del autoconocimiento confeccionaron el Calendario lunar, donde poder registrar los días de menstruación, ovulación, los días en que aflora el deseo y los encuentros sexuales, con la intención de detenerse, observarse y conocerse. Este año el calendario está dedicado a las guerreras anónimas, esas de quienes no suelen hablarnos en las clases de historia, pero que fueron mujeres valientes y necesarias. Así recuerdan a las mujeres del movimiento obrero, las de la medicina, de las letras, las afrodescendientes en América, las del frente guerrillero y las luchadoras contra las dictaduras latinoamericanas.

Autogestión del cuerpo

¿Cuál es la mejor manera de dejar de depender del mercado, de la mirada del afuera, del deseo del otro? ¿Cómo descolonizar el cuerpo femenino? "Autogestión en el cuerpo. Tocarse, mirarse, anotar lo que una va sintiendo, reconocerse a través del ciclo, si estás en edad fértil. La autogestión no tiene que ver sólo con sanar una enfermedad sino con el placer. Demasiado dolor y culpa cargamos las mujeres y ahora nos toca sanarnos, pero también gozarnos. Hay discursos muy castigadores, incluso desde las terapias alternativas, en los cuales la mujer tiene que sanar su linaje femenino, la mujer es la culpable del machismo. Sí, claro que hay que sanar, pero también pasarla bien. Cuando empezamos a redescubrir nuestra sexualidad es otra cosa. La medicina la enseñan de esa manera. La sexualidad femenina parece estar asociada con una enfermedad venérea o con la reproducción. ¿Y el placer dónde está?"

Concebir la sangre como algo sagrado y no como un desecho de cada mes también es un desafío: "Cuando usás la copa menstrual cambia la percepción de tu ciclo: yo soy esta sangre, yo la hice. Estamos llenas de fluidos y tenemos que conocerlos para establecer nuestra época de fertilidad, por ejemplo. Esos ejercicios nos van descolonizando de todos esos prejuicios que tenemos anclados, que todo debe ser muy limpio, muy blanco, el desodorante vaginal, el protector diario, ¿tenemos que funcionar así para quién? Hay un mercado lucrando con todo eso".

Durante su embarazo, Pabla escuchó a los doctores decirle que el parto natural no es aconsejable porque las mujeres se mueren, que ya fue, que para eso ahora está la medicina. Finalmente tuvo un parto natural y rápido. Después de haber parido a su bebé, Pabla se formó como partera en Pernambuco, Brasil, con una comadrona tradicional que aplica saberes ancestrales, utiliza rituales, hierbas. Viajan parteras de todo el mundo para aprender con ella, que lleva cuarenta años dedicados a ayudar a mujeres a parir en sus casas. Aclara Pabla que hoy en día el parto respetado no es accesible para todas ya que se necesita bastante dinero: sería imprescindible que esté subvencionado por el Estado.

Presentó su libro en Montevideo, en Buenos Aires y sus próximos planes son presentarlo en Ecuador, Colombia y Bolivia, país por el que siente mucho cariño por todo lo que aprendió de sus mujeres. En su casa de Chile, en pleno campo a dos horas de Santiago, prepara los talleres que brindará en mayo en nuestro país para aprender a realizar botiquines caseros con hierbas naturales, a las que se refirió en su libro *Del cuerpo a las raíces* surgido de una investigación acerca de las plantas usadas por mujeres para sanar sus problemas de salud sexual.

Brujerías

Uno de los arquetipos en los que Pabla se interesó especialmente es el de la Bruja. En la Edad Media comenzó a perseguirse a las mujeres consideradas peligrosas por asociar sus prácticas sanadoras a la adoración del demonio. "He investigado y la mayoría eran mujeres sabias, sanadoras, parteras, mujeres que se atrevían a ser diferentes, que salvaban a pueblos enteros de pestes en Europa. Eso llegó a América, era parte de lo chamánico, y luego llegó la colonización, la cruz, y no permitieron más parteras ni curanderas porque era considerado brujería".

El manifiesto feminista WITCH (Conspiración Terrorista Internacional de las Mujeres del Infierno, movimiento por la liberación de la mujer nacido en Estados Unidos, en 1968) se refiere a nueve millones de mujeres a las que prendieron fuego por considerarlas endemoniadas. Parte del manifiesto dice:

> "No puedes simular ser Bruja ¡porque eres mujer y con sólo mirar dentro de ti ya sabes que eres Bruja! Construye tus propias reglas, sé libre y rebelde; forma tu propio círculo de hermanas y construye tus utopías. Los enemigos: todo lo que es represivo, autoritario, machista. Las armas: el teatro, la sátira, la poesía, la música, los esténciles, las pegatinas, la escoba, las pistolas, las muñecas vudú. Toda la magnífica imaginación sin límites, porque tu poder radica en que eres mujer, y se fortalece trabajando con las otras hermanas. ¡Eres bruja siendo mujer insumisa, furiosa, feliz e inmortal!".

Mujeres que conocían sus períodos de fertilidad según los ciclos de la luna, que juntaban hierbas para aliviar y curar los malestares de sus cuerpos, que ayudaban a otras a parir naturalmente, que practicaban rituales de sanación. Sabiduría ancestral que sigue latente: "Si una se pone a conversar con mujeres, la información sale. Si escarbás un poquito encontrás en tu mamá, tu abuela, tu tía, relatos interesantes que están ahí, esperando ser redescubiertos."

Manual Introductorio de Ginecología Natural
En venta en MU.Punto de Encuentro
Hipólito Yrigoyen 1440, CABA

Diplomado en Gestión de Medios Sociales
Cátedra Autónoma de Comunicación Social

Duración: 1 año
Clase presencial: el segundo sábado de cada mes. **Seguimiento online.**
Materiales teórico y ejercicios prácticos.
Materias: Gestión de Medios, Clínica y Nuevos Paradigmas de la Comunicación.
Profesores: Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, Luis Zarranz y Susana García.

Informe e inscripción
infolavaca@yahoo.com.ar
lavaca

IGNACIO YUCHARK

La gesta continúa

COLECTIVA LOHANA BERKINS

La idea nació el mismo día que murió la gran referente de la lucha trans argentina. Ahora se propone marchar con su propio ritmo, agitando la identidad como bandera.

Marlene Wayar, a quien Lohana Berkins entregó su legado explícitamente antes de morir; la poeta Susy Shock, Duen Sacchi, artista visual, y Julieta Alegre, coordinadora del área Diversidad de la Universidad Nacional de San Martín.

Susy Shock pide la palabra y dice una frase inquietante: "No hay más tiempo. Nos estamos muriendo". La afirmación no es síntoma de un pesimismo neurótico propio de Woody Allen sino la reacción a un problema urgente.

No pasaron cuatro meses desde el asesinato de Diana Sacayán hasta la muerte de Lohana Berkins el pasado 5 de febrero, ambas activistas, militantes, referentes de la lucha trans.

La frase de Susy -poeta, actriz, cantante y, según ella, "género: colibrí"- queda retumbando en ese salón del centro cultural La Sala, en el barrio porteño de Caballito, donde unas cien personas se juntaron para darle vida a un espacio político que desde el nombre viene a continuar con un legado: Colectiva Lohana Berkins.

La iniciativa surgió de una convocatoria que realizaron Marlene Wayar -activista trans, militante, psicóloga social, directora de la revista *El Teje*, aunque ella se presenta simplemente como "marica"-, la poeta Susy Shock, Duen Sacchi -artista visual- y Violeta Alegre -consultora de Naciones Unidas y coordinadora del área de Diversidad de la Universidad de San Martín.

Pero ahora la Colectiva Lohana Berkins es un cuerpo vivo que se compone de militantes de distintos partidos políticos, trabajadores y trabajadoras del Estado, docentes, miembros de organizaciones sociales, gremialistas, periodistas, artistas y personas que eligieron presentarse sin ningún "ismo" que las defina.

El legado

Lohana fue una pionera en la lucha trans, presidenta de la Asociación de Lucha por la Identidad Travesti y Transexual (ALITT), fundadora del Frente Nacional por la Ley de Identidad de Género y de la Cooperativa Textil Nadia Echazú, mediante la cual generó una alternativa laboral frente a la prostitución. Lohana fue también la primera en recabar datos sobre la violencia institucional, familiar, escolar, estatal, policial, hacia personas trans y nos ayudó a entender a la prostitución en clave política, como la cristalización carnal de la relación entre el cuerpo y el mercado.

La Colectiva no busca homenajear a Lohana llevando su nombre, sino tomar su legado como esencia política. Marlene Wayar lo definió así:

- "Este espacio tiene que ser colectiva como Lohana, tiene que ser trava como Lohana, y que nos junte desde el lugar más sudaca, tal como nos unió Lohana".
- "La propuesta no es que dejemos de pertenecer a otros espacios, sino construir un vínculo real y genuino, haciendo un esfuerzo permanente por soportar las diferencias".
- "El Estado nos quiere heterosexuales, blancas, europeas. Contra eso tenemos que ir, sin gastar esfuerzo en los chiquitajes que nos terminan separando".
- "Necesitamos movernos y sostener nuestras diferencias para hacer en todos los espacios una presencia específicamente puta, torta, trava, sucia, negra, gorda, periférica, como diría Lohana".
- "Esa es la invitación: construir de manera autoconvocada para tener presencia y visibilización real en todos los espacios políticos".

Susy Shock:

- "Tenemos muertes, pero también tenemos victorias, y desde ahí tenemos que poner nuestros cuerpos, nuestras cuerpas, en resistencia, sabiendo que hay un piso desde donde partir".
- "Nadie nos tiene que explicar cómo nos paramos frente a la policía, frente a la iglesia, frente al Estado o frente a Macri. Nadie. Pero tenemos dudas sobre cómo nos paramos frente a nuestros propios compañeros, y cuando una se pone a discutir en esos espacios pareciera que nunca existió nada de lo construido desde lo trans o desde el feminismo".
- "La urgencia va a hacer que nuestra lucha parezca secundaria, porque hay gente sin trabajo, porque 'no es momento', porque no tiene nada que ver, etc. Y nosotres tenemos que pelear siempre desde este piso que hemos logrado, con nuestros cuerpos visibilizados".
- "El discurso sigue siendo macho contra macho, y no tenemos que dejar que eso nos avasalle, como ocurrió con el Ni Una Menos, que fue totalmente licuado por cierta confusión y terminó convocando hasta Tinelli. Creo que las propuestas de esa convocatoria no fueron lo suficientemente radicales como para que esa plaza no nos inventara una ilusión que en el fondo, quizás, era vacía".

La palabra circula por esa ronda donde cada uno y cada una aporta ideas, propuestas, dudas e inquietudes de cara al bautismo de fuego: la Colectiva Lohana Berkins saldrá por primera vez a la calle con una columna propia durante el paro nacional convocado por ATE del próximo 24 de febrero.

Marlene: "Algo que nos aglutina, creo yo, es el antimacrismo y la docencia. Docencia en un sentido de hacer una pedagogía para nosotras y nosotros mismos. La idea es que esto funcione como un laboratorio que permita construirse como una pedagogía práctica sobre qué es ser torta, marica, trava, más allá de nuestras otras pertenencias. Que el peso específico sea nuestro ser torta, trava, puto o hetero en fuga. Que podamos ir aprendiendo nuevas maneras de hacer política. Todos trabajamos en otros espacios donde pudimos empezar a decir 'yo soy puto, yo soy torta', pero todas las estructuras tienen una jerarquización. El mundo que nos precede es heteronormal y lo femenino siempre queda por debajo. Y no se trata solo de lo sexual: ser migrante, ser morocha, ser mapuche, ser rural, todo eso nos va desjerarquizando y este espacio tiene que constituirnos también desde ese lado".

Susy: "Tenemos que invitar artistas también, porque el arte, sobre todo en este momento, debe pensar las consignas más creativas que los espacios políticos partidarios orgánicos no pueden ver, porque carecen de humor y de creatividad. Tenemos que repensar nuestro modo de estar en la calle. La derecha nos leyó y nos robó las palabras: es necesario pensar nuevas líneas de fuga".

La Colectiva Lohana Berkins cierra su primera reunión entre aplausos y se prepara para salir a la calle: primero el 24 de febrero y luego el 8 de Marzo, Día Internacional de la Mujer.

Susy Shock ya sabe qué va a decir su pancarta: "Queridx Compañerx: Darío Santillán, Maximiliano Kosteki y Mariano Ferreyra son mis muertos. ¿Por qué Diana Sacayán no es la tuya?".

SUBTERADIO
La radio de lxs trabajadorxs del subte .com.ar
NUEVAS VOCES QUE VIENEN DE ABAJO
tunein subteradio 101.7

EN EL RODAJE DE *LA FLOR*

Puro cine

La última escena de la nueva película del director Mariano Llinás se celebró con abrazos y lágrimas. Culminaron así siete años de producir en forma independiente una experiencia única: registrar el paso del tiempo en las cuatro actrices de Piel de Lava. El detrás de la escena sirve de excusa para pensar el futuro. Los temas: arte y resistencia.

Estamos en la Sierra de Comechingones y eso significa que en el horizonte hay belleza, en el cielo un halcón y entre las piedras, yararás. Y allá arriba, en medio del silencio más espeso, hay también un cuadrado negro, armado con nylon de plástico, extraño por donde se lo mire. Afuera hay 40 grados y adentro, se suda como en un sauna. Pero hay alegría en ese sudor, como después habrá lágrimas afuera, cuando con el grito de "corten" se formalice la última toma de una película que culmina así, en este lugar y con ese grito, siete años de rodaje.

Eso es *La Flor*: un largo camino cuesta arriba que se celebra por transitarlo. Es esa convicción la que impulsa ahora a todo el equipo a correr hacia lo que hasta hace un momento era un plano y ahora, un abrazo.

Eso es *La Flor*: este abrazo colectivo, sobrevolado por un halcón, acechado por yararás y sostenido por comechingones, que son aquellos seres que construían sus casas escarbando la tierra para protegerse de sus inclemencias, pero también para aprovechar las ventajas del underground.

No hay metáfora.

Hay poética.

La diferencia la marca una etiqueta tan manoseada que ha marchitado el sentido que este abrazo recupera.

Porque eso es *La Flor*: la posibilidad de pensar qué significa hoy el cine independiente.

Los lazos

La película que acaba de culminar su rodaje es una producción de El Pampero Cine, un espacio creado y sostenido por cuatro artistas que se propusieron hacer todo por todos. Así, Mariano Llinás, Laura Citarella, Alejo Moguillansky y Agustín Mendilaharzu sostienen desde 2002 una propuesta estética que rechaza las formas del hacer dictadas por la industria cinematográfica.

Esto es *La Flor*: una patada al sistema de producción. Otra forma de hacer cine, se dirá, pero también de ampliar sus fronteras y su imaginario.

La Flor, también, es el abrazo de El Pampero Cine con una de las más interesantes y fértiles construcciones artísticas autogestivas de los últimos años: Piel de Lava, el grupo teatral creado por las actrices Elisa Carricajo, Valeria Correa, Pilar Gamboa y Laura Paredes.

El resultado es difícil de describir porque implica cruzar todo tipo de lazos, talentos, relaciones y producciones.

Lo intento:

- Mariano LLinás es el director y guionista de La Flor. También, la pareja de Laura Paredes, co-directora de Piel de Lava y protagonista de *Ostende*, la primera película de Laura Citarella, jefa de producción de *La Flor* y también directora de *La mujer de los perros*, protagonizada por Verónica Llinás, hermana de Mariano.
- Laura Paredes también colaboró en *Castro*, la segunda película de Alejo Moguillansky, otra de las cuatro patas de El Pampero, y montajista de *La Flor*.
- Valeria Correa interpretó a la novia militante de *El Estudiante*, el primer film de Santiago Mitre, quien fue alumno de Llinás y ahora mismo está cargando hasta arriba del cerro la comida, en su rol de asistente de producción de *La Flor*.
- Llinás fue el jefe de producción de *El Estudiante* y coguionista de *La patota*, la premiada película de Santiago Mitre, que acaba de terminar el guión de su próximo filme, también escrito con… Llinás.
- Laura Paredes está embarazada de 20 semanas y su fecha de parto es exactamente la misma que la de Valeria Correa, co-protagonista de *La Flor* y co-directora de Piel de Lava, grupo para el cual aportan en la puesta audiovisual Llinás y Mendilaharzu.

Y así, con todos y cada uno.

Está claro que estamos hablando de un grupo que comparte el camino y que ha logrado un éxito inaudito: mantenerse unido. *La Flor* representa, entonces, ese milagro: siete años en los que cada integrante del grupo trabajó en sus propios proyectos, colaboró en las realizaciones del otro y mantuvo el rumbo hasta llegar a este abrazo del que somos testigos tan lejanos como el halcón.

Ellas

La Flor tiene seis pétalos, que representan seis maneras de experimentar el cine. Incluye un episodio que conllevó rodar en varios lugares del mundo –desde Siberia hasta Londres–, uno que registra los avatares del rodaje, otro que no tiene final y este que no tiene principio, y se registra con una cámara estenopeica, que es el cuadrado de nylon negro dentro del cual hay colgado un cuero de vaca, textura elegida para confeccionar la pantalla sobre la cual se reflejan las imágenes que se registran en la ladera comechingona. No tengo la menor idea sobre cómo verá luego esto el espectador, pero la inquietud revela mi ignorancia tanto como lo desconcertante que es Llinás como director.

Lo que está claro es que esta película tiene un foco: sus cuatro actrices. En la sinopsis de presentación del filme, Llinás hablará de la escena final de un film del director italiano Roberto Rosellini –*Stromboli*– en el cual la legendaria Ingrid Bergman se asoma a las profundidades de un volcán. Escribe Llinás. "¿Hubiera sido igual el final si la actriz hubiera sido otra? ¿Si junto con ella no estuvieran subiendo el mismo volcán redentor la Isla de *Casablanca* y la Alicia de *Notorious*? La filmación de *Stromboli* constituye la primera vez en que la carrera previa de un actor convierte una escena de ficción en otra cosa. Por primera vez, la mujer que sube al volcán no hace de reina, sino que es una reina. No hace de Juana de Arco: es Juana de Arco". Nos dice así, también, que *La Flor* no podría ser otra cosa que el registro del paso del tiempo en los cuerpos y los rostros de las actrices de Piel de Lava. Ellas representan lo contrario, pero también lo siguiente a Ingrid Bergman. Las herederas de la reina no son princesas, sino talentosas mujeres que han aprendido que el poder reside en construir lazos y grupos.

Detrás de escena

La noche se cena en ronda, con carne al pan y charla sobre la actualidad política. Todos y cada uno es-

JULIETA COLOMER

En la otra página, Pilar Gamboa, Elisa Carricajo, Laura Paredes y Valeria Correa, las actrices de Piel de Lava protagonistas de *La Flor*. Mariano Llinás y el equipo de El Pampero Cine con las actrices.

tán preocupados por lo mismo: qué hacer. "Firmé todas las cartas que me mandaron en repudio a todas las cosas que pude, ¿pero alcanza con firmar?", dirá Llinás. Luego, intenta conjurar la angustia del grupo improvisando unos versos dedicados al ministro de Cultura porteño, Darío Lopérfido, al ritmo del *Qué será*, de Chico Buarque, y con un estribillo que reitera: "Renunciá, renunciá".

Dirá, también, que estamos en tiempos de resistencia. Y como al pasar, que con *La Flor* intenta hacer algo que solo puede hacer el cine: registrar el paso del tiempo.

Habrá que esperar al día siguiente para intentar hablar sobre qué significa eso, pero no. Llinás aparecerá a la mañana temprano, con bombacha y faja de gaucho y parte a caballo a filmar en la sierra. En la mesa del desayuno dejará el libro que está leyendo: *La Amistad*, de Maurice Blanchot, edición original de Gallimard y en francés.

Las repuestas, entonces, llegarán después, por mail y en dos tandas. Una enviada desde La Pampa, a donde viajó para filmar paisajes que sentía que le faltaban a *La Flor*, y otra ya desde su casa en el barrio de San Telmo. En tanto, hay tiempo entonces para volver a ver sus películas anteriores –todas están en YouTube, todas recomendadas como imperdibles– y descubrir la obra de su padre, el legendario Julio Llinás, a quien todos conocen como *El Manco*, porque perdió un brazo en un accidente y porque dejó huella en cada actividad que desarrolló: la poesía surrealista y la publicidad. Frecuentó a André Breton y Boris Vian, fue amigo del pintor cubano Wilfredo Lam y autor de *De eso no se habla*, la novela que llevó al cine María Luisa Bemberg en 1993, protagonizada por Marcelo Mastroiani, papá Llinás marcó sin duda el destino de sus hijos, la bella fatalidad de ser artistas.

Máquinas del tiempo

Registrar el paso del tiempo. "Sólo el cine puede hacer eso", dijiste. Para alguien tan impregnado por la literatura, parece un señalamiento de un límite, pero también de las posibilidades del cine. El tiempo, además, tiene peso en tus películas: o son muy largas o muy breves. Sin embargo, alguna vez dijiste que el cine es un arte del espacio. ¿Qué significa, entonces, esta flor? Una flor es algo bello y efímero, y quizá por eso perfecto. ¿El cine es una herramienta para atrapar eso?

Creo que es hora de admitir que el cine es una cosa muy difícil de definir. ¿Es un arte del espacio o del tiempo? ¿Es una rama de las artes narrativas o de las artes visuales? ¿O se parece más a la danza, como pensaba mi admirado Elie Faure? Ciertamente no hay una respuesta única para esas preguntas, y al mismo tiempo basta con filmar un plano para que todas ellas se pongan en juego de un modo inmediato. A mí me gusta mucho hacerme esas preguntas, y lo que podríamos llamar "mi carrera" no es otra cosa que una serie de juegos destinados a encontrarles respuestas sorprendentes y efímeras, a mezclar las disciplinas que convergen en él y a entablar diálogos imaginarios con maestros que, en su mayoría, han muerto hace ya muchos años. Entonces, en *La Flor*, lo que yo quería era trabajar con las chicas. Supongo que estaba enamorado: quería filmar a las chicas y estar con ellas, y a la vez aprovechar sus dotes para la ficción. Sentía que eran máquinas de ficción perfectas, y que combinadas con mis propias habilidades para la ficción podía resultar una combinación atractiva. Entonces se me ocurrió la idea de un mismo film en el cual los argumentos cambiaran y lo único que se mantuviera fueran ellas. Esa idea, que inicialmente podía parecer una estructura astuta para aprovechar sus habilidades interpretativas –un poco a la manera de las obras de Spregelburd, a quien admiro mucho– fue dejando paso a la idea del retrato. Descubrí que si yo las filmaba en diferentes espacios, con diferentes fondos, con diferentes motivos y con diferentes excusas argumentales, lo que aparecería como huella en el film serían ellas; el film sería sobre ellas. Creo que así como en *Historias Extraordinarias* los diferentes juegos de ficción son una excusa para dar cuenta de un paisaje (el de la provincia de Buenos Aires), en este film las destrezas narrativas están destinadas a mostrarlas a ellas. A mostrarlas, podríamos decir, de un modo fantasmático y emotivo. Desde luego que el paso del tiempo es un aspecto central y arrollador de dicha composición, pero no es el único. El tiempo, los años vividos en el camino (de los que espero que la película dé cuenta) son una herramienta del relato, un material precioso, pero un material al fin, al igual que los juegos argumentales y que los sucesivos lugares por los que nos paseamos con nuestras cámaras.

En la mesa dejaste un libro de Blanchot, *La Amistad*. Las actrices mencionaron varias veces esa palabra para definir lo que había generado y sostenido el proyecto durante tan largo tiempo. Blanchot, justamente, señala lo inevitable: "Todo debe desaparecer". Otra vez, el tiempo. No puedo dejar de pensar que estamos en un proceso de "fin de ciclo" que produce incertidumbre y quizá, tristeza y/o miedo. Creo que son sensaciones que produce un horizonte opaco: el futuro no se ve o se intuye siniestro. ¿Qué nos puede decir el cine sobre esto? ¿Cuál es tu hipótesis sobre el futuro del cine?

Acabo de cumplir cuarenta y un años, y estoy próximo a tener mi primer hijo. Es un momento muy particular: literalmente, *nel mezzo del cammin della mia vita*. Tengo edad suficiente para haber sido derrotado en muchas de las cosas que me propuse en mi juventud, pero también soy lo suficientemente joven para tener ambiciones por encima de lo que he hecho hasta ahora. En ese sentido, no estoy seguro de ser pesimista u optimista. Dicho de otra manera, he acabado por comprender que el mundo es un lugar lleno de miseria y de codicia y de injusticia, pero también una fuente inagotable de maravillas. Creo que el cine, con toda la abrumadora belleza que nos brindó en este siglo y un poco más, está aún en un momento muy inicial de sus posibilidades. Si pensamos en lo que el cine es para la mayoría de las personas, en el nivel de resignación con que está imaginada la inmensa mayoría de las películas que se fabrican, en el nivel de mezquindad que suele regir cada una de las instancias de producción de un film, lo cierto es que el panorama aparece como fatalmente melancólico. Pero al mismo tiempo no puedo dejar de observar que en cuanto esas cámaras que están filmando estupideces e imágenes de propaganda se distraen un rato y empiezan a permitir que la luz de las cosas las atraviese, sucede un extraño milagro que hace del mundo un lugar más amplio y más lleno de misterios. Quiero decir con esto que no veo al cine tan fácil de batir como tu pregunta sugiere. Pero creo que mi respuesta es un tanto abstracta, y lo cierto es que puedo ofrecer una hipótesis sobre el futuro, o al menos sobre el futuro que me gustaría a mí: sospecho que la industria cinematográfica va a desaparecer, que la televisión se va a hacer cargo de lo que podríamos llamar la ficción utilitaria (divertir a las señoras el sábado a la tarde y a los viajantes de comercio encerrados en sus cuartos de hotel) y el cinematógrafo quedará reducido a una expresión más minoritaria, pero a la vez más trascendente. Y creo que se hará cine entre unos pocos amigos, y que cada vez habrá más personas que hagan sus films enteramente solas, como quien pinta un cuadro o escribe un libro. Y creo también que la proyección, tarde o temprano saldrá de los cines y se integrará de maneras inimaginadas al concurso urbano. Ahí está, a mi juicio, la clave. O el cine sale de las salas tradicionales, y reinventa su capacidad de proyectar el mundo en una superficie lisa, enorme y luminosa, o se convertirá en una aplicación más para celulares, para que la gente tenga algo que hacer mientras viaja al trabajo en subterráneo.

Describiste un momento clave de la industria cinematográfica a partir de *El secreto de sus ojos*. El cine sin director, manejado por CEOs de corporaciones globales. Bueno: parece que fue un anticipo. La política se convirtió en eso. ¿Qué representa ese proceso en la producción del imaginario social? Más directo: ¿por qué el director es "lo" importante?

No estoy seguro de que sea esa la situación. Hay que tener en cuenta, antes que nada, que el cine es una disciplina que se practica con una máquina, y que esa máquina toma algunas decisiones que uno puede controlar y otras que no. Y esa zona fantasma, hay que decirlo, es algo maravilloso. Para alguien como yo, educado en la tradición del surrealismo, la cámara de cine es el vehículo por excelencia del automatismo (además del

revólver, que tanto obsesionaba a Jarry y a Bretón) . Pues bien, yo creo que esa zona de incertidumbre, esa zona de escritura automática que opera sobre el relato y sobre el mundo es una causa a defender, y que el verdadero cineasta es el que se entrega en forma valiente y venturosa a esa amistad con tan extraño aliado. No todos los directores tienen ese espíritu, pero muchos sí, y sólo deben deshacerse de los prejuicios que les inocula el mayor enemigo de la poesía cinematográfica: el profesionalismo. En ese sentido, nada más indeseable dentro del esquema del cine que la presencia de productores: una serie de ignorantes que se definen por el miedo y la repetición. Quieren que las cosas sean iguales a otras cosas que ya existen; son amantes de los esquemas repetidos y de los rituales burocráticos, y son -esto no falla- individuos mezquinos y traicioneros. CEOs, como usted dice.

Independencia

Le pedí a un estudiante de cine que defina qué representa una película como *Historias Extraordinarias* con una frase que no mencionara que era un peli de cuatro horas con relato en off. Me dijo: "Es la película que demostró que sin nada se puede hacer todo y que el cine independiente puede tener ambiciones". ¿Ese es tu legado?

Agradezco la frase, claro, pero debo decir que varios han escrito cosas parecidas, y después no ha pasado nada. El Pampero Cine mantiene una pelea con la industria desde hace quince años, y esa pelea la estamos perdiendo. Más allá de que a nuestras películas les vaya bien, lo cierto es que los caminos que nosotros fuimos probando no generaron demasiados cambios en el mundo. Yo no veo, para ser sincero, que después de nuestras películas los niños se sientan más libres o más valientes a la hora de encarar sus primeros films; más bien los veo yendo como polillas a la lámpara en busca de los festivales de cine, los talleres y esas macanas que lo que hacen es destruir lo que tienen de nuevo y de original. Yo -si se me permite- modificaría la frase; yo diría: "Un grupo de gente que se ha divertido inventando cosas, sólo para embromar a los que decían que esas cosas no podían hacerse". Esa me parece una hermosa definición de El Pampero.

"Estamos en una etapa de resistencia", dijiste. ¿Qué significa eso? En el sentido más amplio y también en el cinematográfico.

El sentido, claro, es el mismo. Hoy siento como nunca que la diversidad es una bandera; que la existencia de pequeños esquemas particulares es lo que puede salvar el mundo frente a las grandes epidemias totalizadoras. En ese sentido, el INCAA ha operado, en los años kirchneristas, como un gran rodillo tendiente a igualarlo todo: las películas son iguales, se hacen todas de la misma manera, se ven de la misma manera, se oyen de la misma manera, generan la misma experiencia en quienes las ven, aparecen las mismas personas diciendo las mismas cosas. La resistencia consiste en seguir poblando el mundo de imágenes y sonidos que escapen de todas esas manías dominantes, y seguir reservando el lugar para la fantasía y la sorpresa. Imaginen sino un mundo donde los magos hacen sistemáticamente el mismo truco, y los espectadores, resignados ya a la falta de asombro, se acomodan en sus asientos o en sus plazas a verlo una y otra vez (Es una buena definición de la televisión, pero también del futbol, y hasta del cristianismo). Nuestro lugar, creo yo, es proveer nuevos asombros, traer trucos olvidados hace mucho tiempo y volverlos a la vida. Hacer, desde nuestro pequeño lugar, que el mundo siga siendo un lugar variado y múltiple.Creo que los films que he hecho hasta ahora defienden la ficción como una fuerza autónoma, anárquica y alucinada, en oposición a su reducción a mercancía, a su utilización como herramienta de la propaganda y de las moralejas.

¿Qué define al cine independiente hoy?

Creo firmemente que el cine independiente es aquel que se plantea la experimentación en las formas de fabricación de las películas: lo que comúnmente se llama la producción. A diferencia de otras artes, el cine, además de ser una "aventura del espíritu" tiene la posibilidad de ser una aventura real, una aventura física, una aventura sobre el espacio y sobre el mundo, de la manera en que entendían la idea de aventura las viejas ficciones. El cine independiente es el que acepta esa aventura con fervor, no como una superstición sino con la convicción de que ese juego azaroso y nuevo con el mundo genera formas igualmente nuevas. Lo mismo, creo yo, pensaría Monet cuando se llevaba su pequeño lienzo y sus pomos de óleo y pintaba los reflejos del sol en los nenúfares. Pensaría: "Esto no sale igual encerrado en un taller, por más colores a disposición que uno tenga." Lo mismo piensa el cineasta independiente: hay cosas que sólo aparecen frente a una cámara pequeña, entre pocos amigos que disfrutan el hecho de estar allí más que nada en el mundo.

El abrazo por la última toma de La Flor. Al lado, la tapa del libro que publica cuatro de las obras de teatro creadas por el grupo Piel de Lava. Todo un reconocimiento a la dramaturgia nacida en la autogestión.

Deshojando *La Flor*

¿Por qué el episodio filmado con cámara estenopeica? Desde el punto de vista de la filmación, ¿qué aporta? Y el espectador, luego, ¿qué va a ver? No tengo idea, posta.

Hay que pensar que *La Flor* es una película bastante monstruosa, que lleva las posibilidades de la ficción emancipada a un nivel casi alucinatorio, que obliga a las chicas a participar de los trucos más endiablados y más salvajes. ¿Cómo terminar un film así? ¿Cómo despedirme dignamente de tan fieles y tan galantes compañeras? Es ahí donde corrí en ayuda del automatismo al que hacía referencia más arriba. Junto a mis compañeros diseñamos una máquina que generaba una imagen incontrolable, una imagen cuyo elemento fantasmático estaba impreso en el registro y no necesitaba de la ficción para existir; ni de la ficción ni de nada exterior al mecanismo en sí. Es el invento el verdadero narrador del relato; yo ya me he ido. ¿Que se ve? ¿Qué verá el espectador? Vaya uno a saber...

En los seis episodios, ¿hay alguna lógica en la elección de cada historia?

Nunca nada que haya hecho estuvo más cargado de ficción y de disparate. En cuanto a la elección de las historias, una vez encendida la máquina, cualquier capricho es susceptible de ser convertido en relato. Momias, escorpiones, espías, árboles antropomorfos: todo puede ser convertido en material que haga posibles las imágenes. No hay ninguna explicación racional que justifique el decurso de los diferentes episodios: sólo las ganas de filmar tal o cual cosa. Creo que es así como el cine que a mí me gusta ha procedido siempre.

Éxito y política

Tu padre escribió alguna vez que por exceso de ambición sus hijos son indiferentes al éxito. ¿Cuál es entonces tu medida del éxito?

Supongo que la sensación del éxito aparece cuando uno comprende que algo le ha salido bien, que uno ha salido victorioso de su duelo con la materia. A eso, estoy muy lejos de serle indiferente y la prueba está en la angustia inmoderada que aparece cuando esa sensación de triunfo no llega. Pero sospecho que mi padre se refería al reconocimiento de los otros, y en ese sentido puede ser que esas vanidades no me desvelen. La frase, que yo no recordaba, es magnífica: "Por exceso de ambición, indiferente al éxito". Es una idea muy hermosa, y sospecho que él la escribió pensando en sí mismo, más que en nosotros. Hay que decir, con todo, que tanto a mi hermana cuanto a mí nos va bastante bien, en el sentido de que a la mayoría de quienes nos conocen les parece que somos buenos en lo que hacemos. Ser indiferente al éxito así no es demasiado mérito. Más difícil la tenía mi padre cuando aún escribía, y tenía la consciencia de ser un poeta extraordinario a quien nadie le llevaba (ni le lleva) el apunte. Ahí la idea del éxito se convierte en algo más peligroso, y los necios con los que uno tiene que lidiar a diario cobran en la vida de uno una importancia dramática que no merecen.

Alguna vez te definiste como una persona de izquierda. ¿Qué significa eso hoy?

En uno de sus films de ensayo, Chris Marker sentencia que ama los gatos porque nunca están del lado del poder. Es una idea reveladora, y yo creo con firmeza que ser de izquierda es eso: una postura del espíritu que nos hace temerle al poder de cualquier tipo y tenerle antipatía. Aunque suene extemporáneo, creo que el poder y el dinero son necesariamente malvados, y que la vida es mejor teniendo a bastante distancia a esos malos espíritus. En ese sentido, hay que decir que los años kirchneristas fueron muy difíciles para las personas de izquierda. Muchos con los cuales uno creía compartir pensamientos y percepciones comenzaron a aceptar como válido un discurso permisivo con el poder, con argumentos del tipo "Hay que tener poder para cambiar las cosas", o "el enemigo es tan grande que uno debe tomar partido y perdonar ciertas cuestiones" que, según creo, deberían resultar inadmisibles para cualquier persona con un mínimo espíritu libertario. Creo firmemente que los cambios no se hacen desde el poder, sino que se gestan al margen del poder y desde allí ejercen una presión más o menos exitosa, más o menos inmediata, más o menos manifiesta. Los cambios se hacen a pesar del poder, desde la fuerza insurrecta de los pensamientos marginales. En ese sentido, ver a tantas personas que uno consideraba aliadas declararle su amor al Presidente, y entregarse ciegamente al fervor de la barbarie enérgica y de la propaganda, y ser acusados de neo liberales y oligarcas por no sumarnos a la fiesta no fue, hay que decirlo, la mejor de las experiencias.

La última: una definición de *La Flor*.

Una cosa diabólica que se llevó los últimos siete años de mi vida y que, según parece, acabará de hacerme trizas a lo largo de los meses que vendrán.

Queremos tanto a Aira

LA INVENCIÓN DEL TREN FANTASMA

Su último libro es perfecto y delicado. Lo presenta como una parábola sobre la macroeconomía. Y conmueve.

César Aira es uno de los escritores actuales ineludibles. Ha publicado más de 60 novelas, breves en su gran mayoría. Con *La invención del tren fantasma* marca un hito: el del mejor y menos difundido libro, editado a fines de 2015.

El libro está dividido en tres relatos, que según la contratapa son "tres poemas en prosa sobre macroeconomía". Esta premisa desconcertante, que puede ser tomada como una ironía, pone un eje para extraer de este breve libro pensamiento, teoría e imaginación para leer otra cosa: la época. Los antecedentes de *Cumpleaños*, un libro pre 2001 que preanuncia el desastre, seguido de *El Mago* (2002) lo ubican a César Aira hablándole a un presente político. *La invención del tren fantasma* también.

Supongamos que la contratapa no dijera nada: estamos ante otro libro de Aira con aire de realismo inocente, moldeado con una pluma delicada (bendición entre tanto salvajismo), liderado por personajes sin profundidad (sin psicología), que van directo al punto. Pero como la contratapa dice "poemas en prosa" uno debe pensar si no es eso lo que siempre hizo Aira: verso libre que fluctúa hacia adelante, que no contiene las normas de la novela ni mucho menos la del cuento, pero que narra.

Monocultivo

El poeta Aira describe en tres relatos a un país en miniatura (como una maqueta) que vive de la renta de un monocultivo, en cada relato de uno distinto. En el primero, la tarea fundamental que sostiene al país es la de los lingüistas, a saber: el estudio científico de la estructura de las lenguas, en general remotas. En la segunda parte son los arqueólogos (que hurgan en el "pasado material") los pilares indiscutidos del modelo económico. Entre ellos, en su forma de trabajar y concebir su pasión, comparten las siguientes características:

- Llevan adelante tareas ambiciosas sino insólitas.
- Esas tareas, y sólo ellas, sostienen económicamente al pequeño país.
- Trabajan mucho.
- Mucho.
- Así como son trabajos de la mente, de la erudición, requieren poner el cuerpo.
- La gente los admira, pero desconoce los pormenores de su labor.
- Sus aventuras finalmente se desbarrancan cuando viran hacia un sentido oscuro.
- El país se viene, sin ellos, a pique.

Los espectros

No hay spoiler en este punteo, porque la gracia del texto no corre a cuenta del argumento, sino de la belleza de cómo está escrito, de la doble lectura que hay que hacer del libro y de la lectura que hay que hacer de otros libros (de esta época) para hablar de Aira.

La vuelta de lo fantasmal a la literatura no viene por el lado del misterio ni del terror sino, se dijo, por el de la economía. El tren que describe Aira es esbozado en un primer momento en el marco de la revolución industrial, como tecnología símbolo de un paradigma basado en la producción, pero junto al adjetivo "fantasma" ese símbolo productivo se vuelve un espejismo.

Hace apenas unos meses entrevistamos al teórico alemán, Joseph Vogl, quien en su libro llamado precisamente *El espectro del capital* resume las condiciones ficticias (espectrales) en las que se sostiene la economía mundial: la disminución de las inversiones en producción de bienes y servicios y el crecimiento de la especulación financiera como reino de las commodities: hoy un pool de siembra, mañana la ruleta inmobiliaria, pasado un tren... fantasma.

¿Cómo es ese tren?
¿Por qué un tren?
¿Hacia dónde va?
¿De dónde viene?

Para responder estas preguntas hay que remitirse a su inventor: el joven pobre.

El poder de la imaginación

El tercer poema en prosa se titula *El joven pobre* y repite algunas características compartidas con los lingüistas y los arqueólogos: vive en un país pequeño, trabaja mucho, pero si bien su trabajo es muy requerido, no sostiene económicamente más que al joven zapatero y al dueño del taller.

Las diferencias con los protagonistas de los otros dos capítulos es que el joven pobre no es académico. Trabaja solo y tiene "una segunda vida en el pensamiento". En algún otro momento se dirá que su virtud es la "intuición", pero finalmente se comprenderá que su poder reside en la imaginación: el joven pobre, zapatero, ve a través de la puerta del taller pasar a jóvenes (universitarios) y luego a chicas. Su imaginación vuela, aunque contiene sus límites: "No adivinaba, en su inexperiencia de hijo de la pobreza, que todas esas muchachas no tardarían en hacer matrimonios de convivencia, para instalarse en sórdidas cohabitaciones de recelo y desprecio, y que sus únicos placeres serían la comida y la maledicencia, que harían engordar sus cuerpos y deformar sus almas".

El autor no oculta su recelo ni escatima a la hora de manotear ideología. Castiga sin piedad al conformismo y al parasitismo y vuelve al concepto de clase social para terminar diciendo que todas las mutaciones de la sensibilidad tienen su origen en un joven pobre.

Antes, lo que hace el joven es precisamente inventar el tren fantasma. Cómo: lo dibuja. Para ello se vale del instinto, de sus pensamientos, de la imaginación, de la originalidad. Muchos años después de su muerte es descubierto este boceto de tren fantasma. Es difundido y copiado y hasta se usa de plano para crear físicamente el Tren Fantasma, algo que hasta entonces no existía.

En relación a la invención del tren, o a las consecuencias de esa invención, pueden inferirse al menos dos finales. Por un lado, lo que parió este descubrimiento fue un nuevo orden económico, que reproduce las características del monocultivo: todo comienza a girar alrededor del Tren Fantasma. Como si aquella creación original y genuina se hubiese reterritorializado para que la cosa siga.

Pero a la vez, el Tren Fantasma sigue el impulso de su creación, ligada al ámbito de la imaginación: desata los sueños, lo irreal, el amor. Se nombra la palabra "alma". Y todo gracias al joven zapatero pobre, "desconocido y olvidado".

Depende como se lo vea, el final de este mágico libro puede resultar una gran invitación.

Los tres poemas dibujan tres parábolas económicas que se desmarcan al fin de lo material para volver a pensar en una palabra en boga: cambio.

¿Qué cambios?

Los pequeños grandes cambios, los de las personas inmanentes, los cambios de todos los días, aquellos que producen un dibujo o este libro; el conmovedor poder de la imaginación, del arte.

FACUNDO BARRIO RECONSTRUYE EN ESTA INVESTIGACIÓN EL DESTINO DEL ÚLTIMO CUENTO DE RODOLFO WALSH: *JUAN SE IBA POR EL RÍO.* UN RELATO QUE, COMO EL ESCRITOR, DESAPARECIÓ EN LA ESMA. QUIÉN ERA EL PERSONAJE DE JUAN Y QUÉ CONTABA SU HISTORIA. POR QUÉ REPRESENTABA UNA ALEGORÍA DE ESOS TIEMPOS.

En busca del último Walsh

Esta debería ser la historia de un cuento póstumo, pero es la historia de un robo ensañado. De una desaparición tan triste como la de Rodolfo Walsh: la de *Juan se iba por el río*, su última obra de ficción, escrita durante sus últimos y clandestinos meses de vida y apropiada por los represores de la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA) un día después de su secuestro, en 1977. Es la historia de la caída de Walsh, de su desaparición, del saqueo de su casa y del secuestro de su obra inédita. Del archivo que los militares armaron en la ESMA y de los militantes sobrevivientes que recuerdan haber visto allí los papeles perdidos del escritor. Es, también, la historia del paisano Juan Antonio Duda, protagonista del cuento, de cuya existencia sabemos gracias a la memoria de las únicas dos personas en el mundo que pudieron leer el relato. De la batalla judicial por recuperar los textos secuestrados. De la certeza testimonial de que sobrevivieron al desmontaje de la ESMA. Y de una incertidumbre que vertebra todo lo demás: ¿Los represores conservan todavía hoy los papeles inéditos de Walsh?

La última vez

¿Qué casualidad, no? Al último cuento le puso *Juan se iba por el río*, y después lo secuestraron a media cuadra de San Juan y Entre Ríos. Patricia Walsh dice que esa ironía le hubiera causado gracia a su papá, que tenía un particular sentido del humor negro. Pero no le parece factible que Walsh se haya burlado de su propio destino en el título de su obra final. Patricia cree, en serio, que fue una casualidad. Porque Walsh desapareció el 25 de marzo de 1977, y el cuento era un desglose de una novela que hacía tiempo había decidido abandonar. El paisano Duda ya existía para cuando el escritor supo que su próxima –y, como el cuento, última cita clandestina– sería en una esquina de la avenida San Juan, en el barrio de San Cristóbal. Aquella tarde, la patota militar le disparó hasta que se desplomó sobre el asfalto y después se lo llevó a la ESMA. Su cuerpo sin vida fue visto por última vez en la escalera que conducía al sótano del centro de detención.

Juan Duda también fue visto por última vez en el sótano de la ESMA. El cuento llegó a la Escuela de Mecánica luego de que un grupo de tareas de los militares reventara la casa de Walsh en San Vicente y se robara una vasta colección de memorias, cuentos, notas periodísticas, cartas personales, material de archivo, documentos internos de Montoneros y borradores de futuros proyectos literarios que el icónico periodista había producido y acumulado durante la clandestinidad. Varias carpetas de escritos inéditos del Walsh maduro, casi vírgenes de lecturas. "No sería raro que hayan conservado los escritos como trofeos de guerra", dice Patricia, que no solo busca los huesos de su padre.

El personaje desaparecido

La desaparición de Juan Duda –paisano arquetípico y derrotado del siglo diecinueve, soldado de guerras ajenas, compañero generacional de Martín Fierro– no solo ocurrió en la realidad, sino también en la fantasía walsheana. En el final de *Juan se iba por el río*, el Río de la Plata de pronto baja y se vacía, dejando a la vista peces muertos, restos de barcos y seres fantásticos. Con el agua retirada, Juan se lanza a cruzar el río a caballo, para cumplir con su crecido anhelo de pisar la orilla de enfrente. Pero el viento cambia de dirección y la sudestada trae consigo una tormenta fenomenal. La silueta del protagonista se esfuma en el horizonte. No se sabe si Juan llega o no al otro lado. El final es meditadamente abierto.

Algunos años atrás, Lilia Ferreyra, última compañera de Walsh y una de las dos personas que leyeron el cuento, reveló que cierta vez le preguntó al escritor si Juan alcanzaba la otra orilla. "No sabemos. Lo importante es que se animó a cruzar", le respondió Walsh.

"Hasta allí acompañó a su personaje; no quiso definir su destino –escribiría Ferreyra años después–. Por eso Juan no 'se fue'; el verbo no cerraba la acción. Juan 'se iba' por el río".

Los papeles de Walsh fueron apropiados por el Grupo de Tareas 3.3.2 de la ESMA, la misma banda de asesinos que mató al escritor y luego desapareció su cuerpo. El robo de los escritos está contenido en la investigación judicial en torno a la desaparición del autor. En la justicia argentina llegó a dilucidarse que, entre 1977 y 1978, algunos detenidos vieron los escritos dentro de la Escuela de Mecánica.

Lo que casi nadie sabe es que, en 1979, los textos también fueron vistos por una sobreviviente fuera de la ESMA. Los encontró en una casa operativa a la que el Grupo de Tareas había trasladado parte del botín obtenido en los asaltos a los secuestrados. Pero con la obra perdida del autor de *Operación Masacre* ocurre lo mismo que con un detenido desaparecido: podemos reconstruir una parte del derrotero posterior a su secuestro, pero no conocemos su destino final.

En cierto punto se nos escapa el rastro. Y entonces solo nos queda ilusionarnos con su reaparición.

Los textos desaparecidos

Conocemos con exactitud lo que había entre los papeles robados gracias a una presentación judicial que Ferreyra hizo en mayo de 1997 para reclamar la restitución del cuerpo de Walsh y de sus obras secuestradas, "que forman parte del patrimonio cultural de la sociedad por la que vivió y murió". Había documentos críticos sobre Montoneros; memorias de Walsh separadas en tres temas: política, literatura y afectos; páginas de su diario personal; borradores de proyectos no consumados; material de investigación; selecciones de notas periodísticas; una carta que escribió a su hija Victoria luego de su muerte; otra al militar que dirigió el operativo para que "usted, coronel, sepa quién era la joven de 26 años que ustedes mataron", y copias de la célebre *Carta abierta de un escritor a la Junta Militar*.

Pero la pérdida mayor tal vez sea la de cuatro cuentos inéditos: cosechas literarias tardías, robadas por sujetos incapaces de dimensionarlas. En su reclamo judicial, Ferreyra reseñó brevemente esos relatos, cuyos borradores pudo leer durante los últimos meses que compartió con Walsh en la casita de San Vicente:

- *El 27*, año del nacimiento de Walsh y evocación de la memoria de su padre y de su propia infancia en el campo, parece ser una precuela de *El 37*, publicado en 1960, acerca de la angustiosa etapa de su niñez que el autor pasó en un colegio irlandés para huérfanos y pobres.
- *El aviador y la bomba* (sin título definitivo) reconstruía la historia de uno de los aviadores navales que bombardearon la Plaza de Mayo durante el intento golpista contra Juan Domingo Perón del 16 de junio de 1955, que un joven Walsh apoyó.
- *Ñancahuazú*, en cambio, se inscribe en otra era ideológica de Walsh: la de su admiración por la Revolución Cubana y sus corolarios. El cuento recreaba la experiencia guerrillera que el Che Guevara comandó en la selva boliviana entre 1966 y 1967. El relato se basó en un reportaje que Walsh le hizo en Bolivia al mayor Rubén Sánchez, quien había sido prisionero de los guevaristas, y a quien el escritor ya había citado en *Bolivia: el general proletario*, un retrato publicado en 1970 en la revista *Panorama* sobre el efímero y popular presidente boliviano Juan José Torres.
- El cuarto cuento robado –el único terminado y en versión definitiva– es *Juan se iba por el río*.

En la ESMA

Martín Gras es el último testigo que vio el cuerpo sin vida de Rodolfo Walsh. Fue el mismo día del asesinato y desaparición del escritor. A Gras lo subían del sótano de la ESMA –donde estaban las salas de tortura y la enfermería– cuando vio bajar por las escaleras a un grupo de militares que llevaban a Walsh sobre una camilla. Tenía el pecho abierto por una ráfaga de balas. Gras también es –además de Lilia Ferreyra, fallecida en marzo de 2015– la otra persona que leyó el último cuento inédito del escritor. Un par de días después de la llegada del cadáver del autor a la Escuela de Mecánica, encontró la versión acabada de *Juan se iba por el río* en la oficina del marino represor Antonio Pernías.

Sentado en su despacho anexo a la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación, donde trabajó durante años, Gras recuerda bien aquella mañana. "Pernías tenía una oficina chiquita en el sótano donde solía citarme –cuenta Gras, ex oficial mayor de Montoneros–. Ese día me llevaron ahí y me dejaron esperándolo en su escritorio. Pero Pernías no estaba, y podían pasar quince minutos o quince horas hasta que viniera: en la ESMA, el tiempo no existía para los detenidos. En el fondo de la oficina había un trastero con papeles. Aproveché para curiosear un poco, porque cualquier dato que obtuviera podía servir a nuestra estrategia de supervivencia".

Gras no tardó en identificar a quién pertenecían las cosas robadas que encontró allí. "Primero vi unos archivadores con recortes periodísticos. Después, la colección completa del periódico de la CGT de los Argentinos. Y finalmente unas carpetas con escritos a máquina. En ese momento me olvidé de mi situación, de Pernías, de todo. Me senté en el piso y me puse a leer, fascinado. Había una serie de documentos críticos sobre Montoneros y sobre la línea política y militar que había adoptado la conducción, en los que se planteaba la necesidad de un repliegue ante la ofensiva estratégica del enemigo. Y también estaba *Juan se iba por el río*. No era copia carbónica: era el original".

El argumento

En los primeros días de 1977, Rodolfo Walsh se había impuesto dos objetivos para el 24 de marzo de aquel año, primer aniversario del golpe de Estado: terminar su último cuento y escribir una denuncia pública de los crímenes de la dictadura. Las pinceladas finales de *Juan se iba por el río* fueron, por lo tanto, simultáneas a la elaboración de la *Carta abierta a la Junta Militar*. Ambas obras corresponden a la etapa clandestina en San Vicente, tal vez el momento de mayor clarividencia política de Walsh y el de mayor peligro para su propia vida. Esas, y no otras, fueron las condiciones de producción de su última ficción.

"Juan Antonio lo llamó su madre. Duda era su apellido. Su mejor amigo, Ansina; y su mujer, Teresa". Lilia Ferreyra era capaz de recitar de memoria las primeras líneas del cuento, que ella misma ayudó a pasar en limpio tres días antes del secuestro de Walsh. En esas hojas mecanografiadas, Ferreyra pudo leer la historia de Juan Duda, exponente de la generación de paisanos argentinos inmediatamente anterior a las grandes oleadas inmigratorias del siglo diecinueve. Sobreviviente a su época y ya viejo, Juan se sienta en un banquito a la vera del río y rememora su vida. Se acuerda del día en que vio pasar el féretro con los restos repatriados del general San Martín. De la noche anterior a la batalla de Cepeda, cuando a él y al negro Ansina los hicieron formarse para escuchar la arenga patriótica del general Mitre. Y del negro diciéndole al oído: "En la patria de ellos, yo me cago". Desde la orilla, Juan fantasea con llegar al otro lado del Plata, donde las casitas blancas de la colonia se dejaban ver en los días de sol. Hasta que la bajada del río lo invita a arriesgarse.

Pero volvamos a la escena lamentable de Martín Gras: un prisionero en la oficina de un torturador, vestido con ropas harapientas y sentado en el piso, con grilletes en los tobillos y capucha al hombro, leyendo el último cuento de un escritor asesinado y desaparecido. "En ese momento sentí que, a través de Juan, Walsh hablaba de sí mismo y de todos nosotros: del aniquilamiento de una generación de militantes que no sabíamos si llegaríamos o no 'al otro lado del río'. Me desesperaba no conocer la respuesta. Pero probablemente no hubiera contestación posible. Lo importante era haberlo intentado".

Algunos días después, Gras ya no volvió a ver los papeles en la oficina de Pernías.

La carta robada

Lila Pastoriza regresa casi todos los días al predio de la ex ESMA, donde hoy funciona el ente público Espacio para la Memoria y la Promoción y Defensa de los Derechos Humanos. Desde hace años trabaja vinculada a las políticas sobre memoria. Estamos dentro del extenso terreno que perteneció a la Escuela de Mecánica, a unos pocos cientos de metros del sitio donde se encontraba el Casino de Oficiales, núcleo del centro clandestino de detención. En general, Pastoriza evita entrar a ese edificio donde, entre junio de 1977 y octubre de 1978, vio morir y desaparecer a compañeros y amigos.

Lila conoció bien a Rodolfo Walsh. Además de la militancia compartida en Montoneros, trabajaron juntos en la Agencia de Noticias Clandestina (ANCLA). Pastoriza dice que no le costó reconocer los escritos que cierto día encontró en la Pecera, la oficina transparente que los militares habían montado en la ESMA. "Ya desde el 76, ellos habían empezado a hacer trabajar a algunos detenidos. A fines del 77, construyeron la Pecera en el tercer piso. Era un recinto con un corredor en el medio y muchas oficinas pequeñas a ambos costados, separadas por tabiques de acrílico, en las que guardaban libros y papeles obtenidos en allanamientos. El pasillo estaba controlado por cámaras colocadas en el fondo del corredor, que no llegaban a tomar las oficinas".

Existen distintas versiones sobre el nombre de la Pecera. La más difundida dice que, en los primeros meses, los oficiales pasaban a mirar a los presos que trabajaban allí y los veían hablar, pero no llegaban a escuchar lo que decían. Entonces a alguno se le ocurrió que parecían pececitos moviendo la boca. "A mí me llevaron por primera vez ahí en diciembre del 77 –continúa Pastoriza–. En la Pecera pude ver los cables de la ANCLA. Y en uno de los cuartos había un mueble donde habían separado papeles que pertenecían a Rodolfo, entre ellos, textos críticos sobre Montoneros y algunas cartas personales. En esas carpetas yo no vi los cuentos".

Lo que sí vio Pastoriza fue la carta que Walsh había dedicado a su hija María Victoria, muerta en un enfrentamiento con una patota militar. El 29 de septiembre de 1976, al verse rodeada por sus perseguidores, Victoria dejó a un lado su ametralladora, se subió a una terraza y, antes de llevarse una pistola a la sien, les gritó a sus enemigos: "Ustedes no nos matan: nosotros elegimos morir". Lila rescató de la Pecera la carta a Vicki escrita por su padre. "Un día me dijeron que me iban a llevar a ver a mi familia, entonces me metí a la oficina donde había visto la carta y la saqué. Estaba escrita a máquina, con tinta roja. Me la llevé para dársela a Lilia Ferreyra, como prueba de que Rodolfo había pasado por la ESMA. El acto no tenía nada de heroico: en ese momento, ni soñábamos con que una cosa así pudiera servir algún día como evidencia en un juicio. A lo sumo fantaseábamos con que, si sobrevivíamos, haríamos una película sobre lo que nos había pasado".

La pista de las cajas

Mercedes *Cuqui* Carazo es la única persona que dice haber visto los escritos robados de Walsh fuera de la ESMA. Lo dice a través de Skype, desde Lima, donde se exilió en abril de 1980. A los 73 años, y después de 35 fuera de la Argentina, su pasado le queda lejos: la militancia en Montoneros, el asesinato de su marido, el hecho de haber sido la mujer guerrillera de más alto rango capturada por los marinos, los tormentosos meses en la Escuela de Mecánica. Pero el afecto personal por Walsh y su familia la estimula a recordar el día en que se topó con unas cajas marcadas con las iniciales R. W.

"A mí me sacaron de la ESMA y me mandaron a Europa para usarme en el Centro Piloto", cuenta Carazo. El Centro Piloto fue un proyecto del almirante Emilio Massera para blanquear la imagen de la dictadura en el exterior. "Cuando regresé a la Argentina, en abril del 79, ya no volví a la ESMA, sino que debía ir a trabajar todos los días a una casa en la calle Zapiola, a la que también iban otros detenidos. Nos obligaban a hacer tareas vinculadas con un plan de Massera para convertirse en presidente electo".

Ubicada en el barrio de Núñez, a pocas cuadras de la Escuela de Mecánica, esa casa en la esquina de Zapiola y Jaramillo pertenecía a los padres del marino Jorge Radice. Funcionaba como base del Grupo de Tareas de la ESMA y en ella eran forzados a trabajar algunos prisioneros. Los militares la habían puesto operativa a comienzos de 1979, tras un cambio de mando en la ESMA que había obligado a la vieja gestión del represor Jorge *El Tigre* Acosta, vinculada con Massera, a reubicar sus materiales en distintos domicilios.

"En Zapiola acumulaban cosas robadas a los secuestrados: ropa, cuadros, libros –recuerda Carazo–. Nosotros trabajábamos en el segundo piso. En el primero había un cuarto largo al que teníamos prohibido entrar. Pero estábamos tentados de hacerlo porque ellos se jactaban de tener cosas de Walsh. Un día, la puerta quedó sin llave ni vigilancia, y entramos con el *Pelado* Diego (Nelson Latorre, jefe de la columna Capital Federal de Montoneros, fallecido en 1998). Vimos muchísimas cosas del archivo del diario *Noticias*. Y unas cajas marroncitas que decían *R. W.*, llenas de hojas manuscritas y escritas a máquina. No llegamos a leerlas: salimos de la habitación justo antes de que volviera la vigilancia".

Escritos escondidos

Carazo se exilió en 1980 y no sabe qué ocurrió después con la casa de Núñez. Pero intuye: "Si hubieran querido eliminar los escritos de Walsh, no se hubieran tomado el trabajo de mudarlos desde la ESMA. En el fondo creo que ellos tenían respeto por cierta gente, aunque también la odiaran. Y Walsh era un tipo que merecía respeto".

En Carazo se pierde el rastro: desconocemos lo que sucedió con las cajas que quedaron bajo llave en Zapiola. Pero lo significativo del recuerdo de *Cuqui* es que nos revela que la obra inédita de Walsh –o al menos una parte de ella– sobrevivió a la ESMA. Por vocación archivística o por orgullo criminal, los militares conservaron los escritos hasta años después del asesinato del periodista. Razón suficiente para preguntarse si no los habrán escondido incluso hasta hoy.

Pero, ¿preguntarle a quién? ¿A los perpetradores, cuyo pacto de silencio se mantiene 32 años después del fin de la dictadura? Los represores no hablan. En la última década, la actitud general de los ex militares condenados por delitos de lesa humanidad ha sido la negación de sus crímenes y el ocultamiento en torno a las desapariciones. "La esperanza de recuperar los escritos es parte de nuestra necesaria postura frente a lo que nos ocurrió –dice Patricia Walsh, querellante en la causa ESMA–. Mi padre se hubiera reído de que no pudiéramos encontrar sus restos óseos. Pero la desaparición de su obra inédita, de su último cuento, le causaría dolor".

El mensaje

En su *Mensaje a los trabajadores y el pueblo*, el primero de mayo de 1968 Rodolfo Walsh escribió: "Un intelectual que no comprende lo que pasa en su tiempo y en su país es una contradicción andante; y el que, comprendiendo, no actúa, tendrá un lugar en la antología del llanto, no en la historia viva de su tierra".

Walsh comprendió y actuó. Para el escritor, enfrentar la realidad fue tan necesario como interpretarla. Por eso quiso que Juan se fuera por el río.

Y allí lo dejó; allí lo dejamos.

Hasta que algún día lo veamos volver.

Acordes de la época

Tango y punk se suben al escenario para dar testimonio de una época densa. Temas de ayer que suenan actuales. Y nuevos, contra Monsanto y el modelo.

PIL TRAFA Y LA ORQUESTA TÍPICA FERNÁNDEZ FIERRO

IGNACIO YUCHARK

Yuri Venturin, contrabajista de la Fernández Fierro, Pil Trafa y Federico Terranova, violinista de la Orquesta Típica.

En el barrio del Abasto el vino se toma en vasos de vidrio, esos que tienen el cuello petiso y parece un santo grial del adoquín. Cargan dos hielos y tres cuartos de blanco. Desde una foto enorme colgada en la pared un tipo con musculosa y panza mira la escena, que se completa con el escenario de fondo que comienza a montarse. Las luces están todavía apagadas. Tango y rock se ceden el turno desde los parlantes.

A Enrique Hector Chalar todos lo conocen como Pil Trafa. Es el mítico cantante de la pionera banda punk Los Violadores, de Pilsen, y ahora también pone su voz en Pil y los Violadores de la Ley. Junto a su nueva banda lanzó recientemente el disco *Último hombre*. El sexto tema se llama *Nuevos Cartoneros* y a la voz la acompaña un sonido apocalíptico que tiene como cómplice a parte de la Orquesta Típica Fernández Fierro. Ahora mismo, para la charla, Federico Terranova, violinista, y Yuri Venturin, contrabajista de la Orquesta, comparten con Pil una mesa del Club Atlético Fernández Fierro.

Al Colón, no

La aventura empezó hace varios meses. Pil invitó a las cuerdas de la Orquesta a grabar en su disco. Ellos le devolvieron la invitación y Pil, junto a su banda, fue a uno de los tantos miércoles de show al CAFF a verlos tocar. Pil, bicho de bajo eléctrico y batería, como él mismo se describe, se imaginó cantando entre bandoneones y surgió la pregunta que se iba a convertir en acción ¿Hacemos algo juntos?

En medio de este interrogante, a la Orquesta Típica Fernández Fierro le propusieron hacer un show en el Teatro Colón, "pero teníamos que llevar algún artista más conocido que nosotros", recuerdan con elegancia. Ofrecieron ir con Pil y su banda. La idea no prosperó: desbordaba los márgenes de la apuesta que desde el Colón estaban dispuestos a hacer. Ambas bandas, acostumbradas al *hacelo vos mismo*, pusieron en marcha un show y ahora en la mesa, con vasos petisos, relatan anécdotas del encuentro del viernes 19 de febrero en el escenario del Xirgu Espacio UNTref .

Música en tiempos de crisis

Arrancaban los 80 cuando Pil leyó la primera nota sobre punk en la revista *Expreso Imaginario*. Y se sintió representado: él no estudiaba música, pero veía ahí algo nuevo que se corría del virtuosismo y la prolijidad que caracterizaba la época. Era lo que necesitaba: nacían Los Violadores. En 1983 lanzaron su primer disco e hicieron pogo con la historia con el tema *Represión*, que le valió palazos y calabozos.

La Orquesta Típica Fernandez Fierro es también hija de otra época convulsionada. Los primeros acordes, violentos y potentes, sonaron en 2001. Más tarde se consolidaron como cooperativa, una forma de organizarse arriba y abajo del escenario.

Las dos bandas son reflejo de su época.

Dice Pil: "En las crisis tiene que haber renovación, porque hay ideas. Cuando fue la crisis del 2001 ¡cuántas cosas que pasaron! Cosas interesantes, movilizadoras, inquietantes. En el 81 no podía haber mucho: era una mordaza en la boca, desafiar con *Represión* era muy fuerte. No había nada y había que hacerlo todo. La historia de ellos también es punk: son una cooperativa, autogestión, como cuando empezó el punk: hacelo vos mismo porque nadie lo va a hacer por vos".

Yuri agrega: "Arrancamos tocando en la Orquesta sin saber tocar los instrumentos. No era como antes que estabas 10 años estudiando hasta poder recibirte de músico y ahí si tocar. Teníamos 20 años. Arrancamos porque las ganas eran las que mandaban. Lo nuestro fue: hacelo ya porque es ahora y porque hay que hacerlo".

Cambalache y Monsanto

Para Pil el tango *Cambalache,* de Discépolo, es uno de los temas más punk de la música argentina. "Que el mundo fue y será una porquería, ya lo sé", cantaban en el 1935. Ahora, en 2016, Pil y la Fernandez Fierro cantan juntos en *Nuevos Cartoneros*: "Sepultado está el modelo dos metros bajo el suelo".

En su último disco Pil incluyó el tema *Nonsanto* que refleja su interés por la problemática de los transgénicos: "Le tiré con todo lo que le podía tirar, con todo lo que me salió. Alguna vez la preocupación fue la represión, ahora pasó por este lado. Se meten en la comida, donde uno no tiene defensa. Esa es una idea que tengo de composición: darle duro a algo que uno sabe que no es bueno. Hace poco estuve en Córdoba tocando, acompañando a la gente de Malvinas Argentinas. Es grave. En la provincia de Buenos Aires, el Ministro de Agricultura es ex CEO de Monsanto, ¿qué podemos esperar? Todo eso de la patria sojera es duro, tierra arrasada, tierra quemada. En el disco hay también otras aristas, pero esto me movilizó. Tengo siempre una respuesta a situaciones, un planteamiento, puedo decir: estoy de esta vereda. Casi siempre estoy de la vereda de enfrente y eso me pone bien".

¿Qué música es la de hoy? Yuri se sincera: "La música de esta época que me representa es la que hacemos nosotros. No es egocentrismo: se hace la música que se hace primero que nada para uno mismo". En su playlist, Pil incluye a la Fernández Fierro, sigue con Bowie y suma: "Me gusta escuchar música de tierra, la balcánica, la cumbia colombiana, el ballenato; artistas de los años 40 y mucha música celta"

El punto de encuentro

La Orquesta Típica Fernandez Fierro batalla una pelea con su propio cuerpo desde hace tiempo. Los músicos, reunidos en cooperativa, llevan adelante el Club Atlético Fernandez Fierro (CAFF), punto de encuentro de la música que empieza a asomar y suena cada vez con más fuerza. La última clausura que sufrió el local fue en julio del 2015, en medio de protestas por el cierre de milongas y mientras la Orquesta se iba de gira por Europa. Yuri amplía la mirada: "Más allá de los problemas que podemos tener nosotros en el club, da mucha bronca la violencia y el cinismo con que se maneja el gobierno. Cagaron a tiros a una murga, y así con todo. El discurso de pobreza cero no sé cómo se va a lograr con gente en la calle, con represión. Y con todas las voces silenciadas: hoy en día uno mueve el dial y cuesta mucho encontrar una voz crítica al gobierno. Otra vez volver a endeudarse. Son tantas cosas que uno se pone a enumerar y es realmente tremendo. Han llegado al poder por la manipulación mediática más que nada. Con el discurso de la libertad y el republicanismo están arrasando con todo de una manera tremenda. Como dice una canción: en todo lo que podamos lo vamos a joder. A nosotros no nos resulta atractivo interpretar canciones que traten de temáticas sociales, si a veces aparecen de manera poética, pero no perdemos la ocasión de plantar nuestra postura en el escenario. Consideramos que el escenario es una responsabilidad, más ahora que se están cerrando todos los canales de críticas hacia este gobierno autoritario y antipopular. No nos vamos a quedar callados aunque nos juegue en contra. Hoy en día hay que saber que criticarlos es complicarse las cosas".

Para ellos, la vereda en la que hay que pararse es la misma de siempre: arremangarse y seguir haciendo, junto con otros. El CAFF integra una red de centros culturales que trabajan codo a codo para poder funcionar acorde a las regulaciones y sin prepotencias gubernamentales.

En este contexto de hostilidad política, ¿qué poder tienen estos proyectos autogestivos?

Yuri: "Nosotros somos una orquesta de tango, podemos ser buenos, más o menos o directamente malos, pero existimos. Desde que asumió Macri como jefe de gobierno porteño, el Festival de Tango de la Ciudad nunca más volvió a convocarnos, cuando habíamos tocado en todas las ediciones anteriores. La única que te queda es la autogestión".

Pil: "Por eso hoy estos lugares son islas culturales y de encuentro" .

Las dos bandas se encuentran en la música. Yuri termina cantando la canción *Nada ni nadie nos puede doblegar*, de Los Violadores. Es de 1985 e integra el disco *Y ahora qué pasa, eh?* La pregunta y la letra vuelven a tomar vigencia cuando Yuri entona y lanza:

"¿Dónde está el cambio?
¿Dónde estamos vos y yo?
Si no somos del rebaño
qué problema ¿no?".

Cooperativa Bella Flor
Logística y recolección de residuos
Tratamiento y separación
Certificación y Ecología
Un esfuerzo colectivo para que las empresas tengan un compromiso real con el ambiente.
www.coopbellaflor.org coopbellaflor@gmail.com
Proyecto comunitario 8 de Mayo/José León Suárez/ San Martín / Provincia de Buenos Aires

DICCIONARIO MEDIÁTICO ARGENTINO

por el académico Pablo Marchetti

BALAS DE GOMA

Munición utilizada para reprimir manifestaciones. Como lo indica el nombre del material con que se fabrican, las balas de goma resultan mucho menos nocivas que las balas de plomo. Y, a diferencia de estas últimas, es muy raro que logren matar a una persona. Esto no significa que un disparo de estas balas no cause daño alguno a quien lo recibe. Muy por el contrario, el impacto de una bala de goma causa un dolor intenso (que se intensifica cuanto más cerca se recibe el impacto) y que si da en un ojo o en una oreja puede provocar la pérdida del sentido de la vista o del oído. Sólo una comparación con las balas de plomo puede hacer pensar que se trata de una munición humanitaria o pacífica. En las manifestaciones donde la policía reprime con balas de goma es muy común ver a varios manifestantes con las espaldas llenas de marcas rojas, como ampollas, producto del impacto de este tipo de municiones. Existen leyendas urbanas que cuentan que algunos policías logran dejar mensajes en las espaldas de los manifestantes, pues pueden hacer dibujos o letras con los disparos. Hay quienes dicen, inclusive, que hubo manifestantes en cuyas espaldas se leía cosas como "pegue que no duele", "puto el que lee", "disponible" y otros mensajes, siempre escritos con los impactos de balas de goma. Pero esto último no pudo ser comprobado y sólo existe en el dudoso terreno de las leyendas urbanas.

MOVIMIENTO SOCIAL

Especie de colectivo humano que, si bien tiene un claro objetivo político, no necesariamente forma parte de un partido político; y que, si bien podría pensarse en una organización sindical, no es exactamente un sindicato, pues en la mayoría de los casos, quienes lo conforman son desocupados. Los movimientos sociales surgieron como una organización de gente que se había quedado sin organización por no tener trabajo. Y cuando desde el Estado se quiso reparar esa situación con subsidios, se hizo a través de los movimientos sociales. Esto generó que los movimientos sociales que no estaban encuadrados con ninguna organización política, terminaran cooptados por el oficialismo que premiaba o castigaba a los movimientos, de acuerdo al encuadramiento que mostraran. Algunos movimientos muy leales al Gobierno que los financiaba lograron manejar muchísimos recursos y en algunos casos sus dirigentes (que supuestamente vivían en la pobreza) se transformaron en millonarios que pasaron a manejar otros negocios, como el juego, la droga, la prostitución y las armas. Es decir, nada que no hubiera sucedido antes con el sindicalismo, la política, el fútbol, la cultura, las oenegés y, básicamente, cualquier actividad humana. De todos modos, sería injusto generalizar y decir que este accionar delictivo se extendió hacia todos los movimientos sociales: apenas involucró a un 80 o 90 por ciento de los movimientos. Como sucede con cualquier actividad humana.

PROTESTA SOCIAL

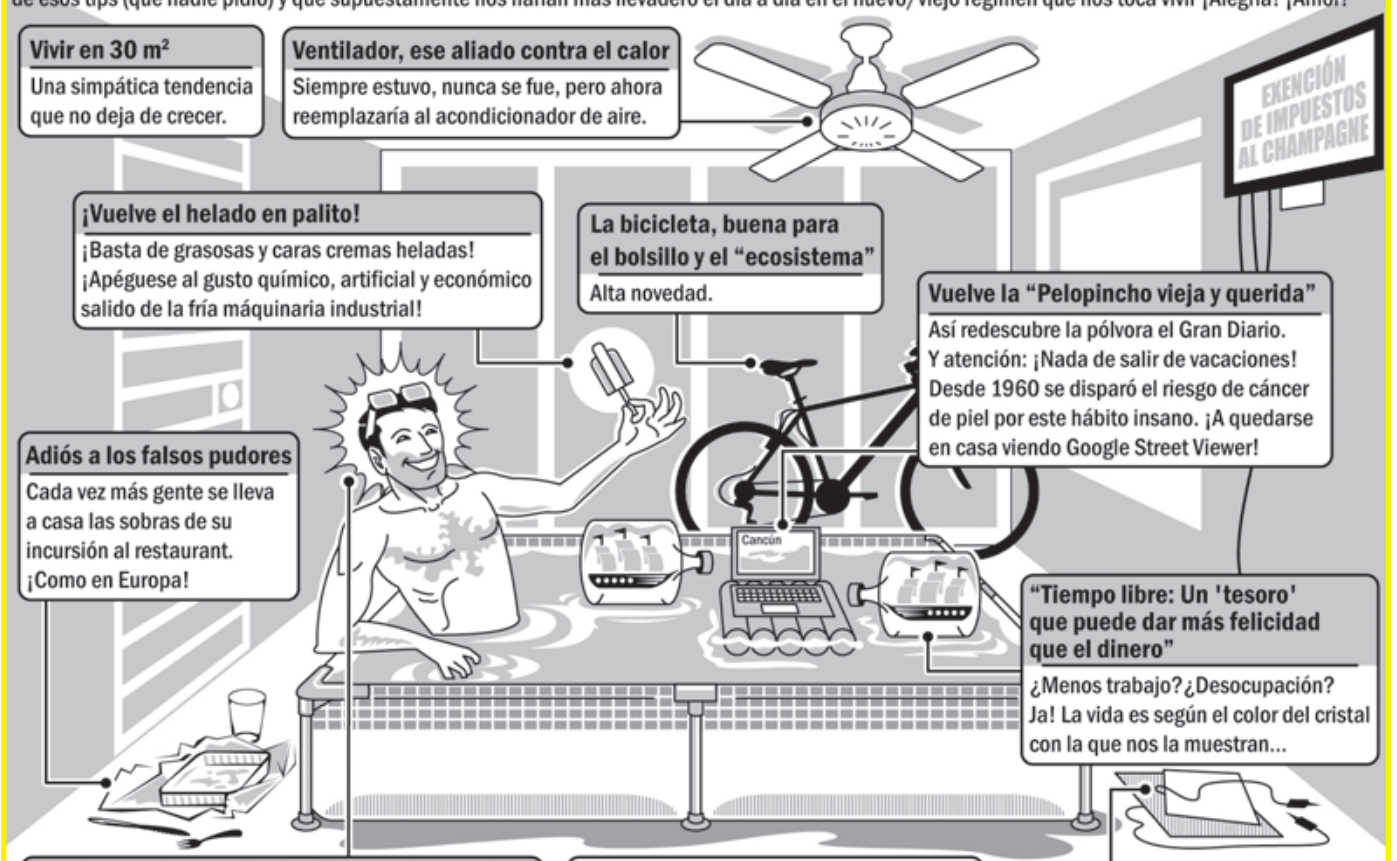
Manifestación de un determinado sector social o laboral, que siente que sus derechos se ven avasallados por algún sector del poder, sea este privado o estatal. La protesta social está vinculada, por lo general, con las demandas salariales o de subsidios, en el caso de los movimientos sociales. Aunque existen muchas otras variantes. La proliferación del conflicto social provocado por las fuertes desigualdades sociales hace que suba la cantidad de protestas en las calles. Y la suba de protestas hace difícil el tránsito de vehículos por las calles, avenidas, rutas y hasta autopistas. Sobre todo desde que se implementó el corte de tránsito como la forma más efectiva de visibilizar la protesta social. Esto no generó la solidaridad de gente con trabajo precario, que en cualquier momento puede ser arrastrada también a esa situación desesperante. Por el contrario, los automovilistas hicieron una lectura absolutamente vehicular de las demandas sociales y, lejos de preguntarse por qué la gente llegó a una precarización tan grande en su vida, se preguntan: "¿Por qué no se van a laburar, manga de vagos". Muchas veces también suman el término "negros" antes de "vagos". Los más piadosos ensayan un argumento del tipo "ojo, yo estoy de acuerdo con lo que piden, pero esa no es la forma", con un grado de corrección política similar a quienes se defienden diciendo: "Tengo un amigo judío". Este grado de descontento social se vio amplificado por muchos medios masivos que hablan del estado del tránsito sin especificar qué es lo que se reclama, alentando la ira de los automovilistas. Este descontento permitió a algunos sectores políticos a avanzar sobre la idea de reglamentar la protesta social y reprimir a quienes cortan calles y rutas.

INFOGRAFÍAS

por Jorge Fantoni

Tips amenos y ágiles para estos tiempos de cambio

Desde que el país cambió de gobierno y rumbo económico, los grandes medios oficialistas no dejan de dar consejos a sus lectores y telespectadores para transitar por un sendero de austeridad, escasez y consumo mínimo (a veces de baja calidad, a veces mísero hasta la ranfaña), cuyo objetivo a concretar es la felicidad. Nada más ni nada menos. Veamos algunos de esos tips (que nadie pidió) y que supuestamente nos harían más llevadero el día a día en el nuevo/viejo régimen que nos toca vivir ¡Alegría! ¡Amor!



Fuente: De fideos & Asociados, consultora.

Infografía: Jorge Fantoni.

FOTOCLUB BUENOS AIRES
FOTO CLUB BUENOS AIRES
HIPOLITO YRIGOYEN 834
CIUDAD AUTONOMA BUENOS AIRES
ARGENTINA
Teléfonos 5236-1083 | 1084 | 1085
E-mail fcba@fotoclubba.org.ar
CURSOS
Básico Analólgico • Intermedio Anológico
Superior Analógico • Laboratorio Nivel I
Básico Digital Intensivo • Básico Digital Integral
Superior Digital • Básico Digital para Sordos e Hipoacúsicos • Lightroom • Photoshop Nivel I • Photoshop Nivel II
TALLERES
Realización Audiovisual • De la Teoría a la Práctica
Manejo de Flash-Strobist • Sociales • Visión y Composición • Iluminación Integral
Rock y Conciertos • De Paisajes
Fotoperiodismo • Fotografía
Forense • Fotografía Deportiva • Moda • Producto
Revelado de archivos RAW • Fotografía Subacuática
WORKSHOPS • CHARLAS
www.fotoclubba.org.ar | www. facebook.com.ar/fotoclubba
www.twitter.com/fotoclubFCBA

MENTIRAS, OPERACIONES Y ENGAÑOS DE LA PRENSA
(Y LA COMPLICIDAD DE LOS LECTORES)
EL NUEVO LIBRO DE
VÍCTOR HUGO MORALES

AGUILAR | Penguin Random House Grupo Editorial

RADIO SUR FM 88.3
sonidos rebeldes
www.radiosur.org.ar

CRÓNICAS DEL MÁS ACÁ

Sueños de verano

Uno de los grandes momentos de la vida es cuando uno está a punto de dormirse. Es un instante mágico en el que la pesadez nos desliza suavemente hacia un mundo impredecible, eventualmente horroroso, que no quita el encanto de la puerta de entrada onírica, donde los dioses somos nosotros.

Y los monstruos también.

El otro gran momento de la vida es el despertar. No el despertar malhumorado por la obligación indefectible, sino ese momento de reconectarnos con el mundo, de ser el mundo, el alivio de saber que seguimos aquí, la posibilidad de encontrar el sol dentro y fuera nuestro.

Y también, el pesar del mundo.

La avenida Las Heras no tiene la elegancia deslumbrante de Libertador, ni el agite de Callao ni la hibridez concheta de Santa Fe o Córdoba. Es dueña de una discreta distinción, verde abovedada, sin panoplias ni cambalaches, casi tímida, en una Buenos Aires que hoy, como hace muchos años no lo hacía, saca pecho prepotente de soberbias políticas, propias y ajenas.

Igual que las penas y las vaquitas.

En una vereda, el feo monstruo del Hospital Rivadavia, ratificando ese destino marca Frankenstein de los centros de salud. Casi enfrente, pero alejado de la elegante Las Heras, se levanta el edificio de la Biblioteca Nacional.

Hablando de cosas feas…

Todo bien con Clorindo Testa y las celebridades que pensaron ese edificio que, seguramente, debe ser genial. Pero su pertenencia a lo que denominan "brutalismo" es de una exactitud extraordinaria: un mamotreto cuadrado espantoso que alberga (se supone) y resguarda buena parte de la Galaxia Gutenberg, aquí, en el culo del mundo.

Una suerte de macetero sobre un pie, donde florece la cultura.

El Rivadavia y La Biblioteca: enfermarte o leer hermanados por un borgiano espanto.

Al pie de la elefantiásica garza-edificio, hay una placita modesta y acogedora. Y cayéndose (ahora sí) sobre Las Heras, está un multicolor y algo rústico Museo del Libro y la Lengua.

Lo encontramos de casualidad, buscando un maldito cajero que tuviera un maldito mango durante un maldito sábado.

O sea, no estábamos motivados por la pasión por la Cultura, el Conocimiento o Don Quijote.

El museo, un lugar de ensueño.

De los ensueños sencillos y profundos, de los despertares apacibles y de los dormires que acarician cuando llegan.

Después sabría que nació en 2011 y que, según cuenta Horacio González, fue una genial creación de María Pía Lopez.

Y sí, el somnoliento Don Horacio tiene razón: una pequeña genialidad.

Tres plantas con una distribución espaciosa y la planta baja coronada a sus laterales con enormes frescos de Castagnino y otros, recuperados de las galerías Pacífico.

Aparatos con juegos de imágenes son acompañados por poesías potentes, provocadoras, que armonizaban con la imagen; historias de libros y escritores, historias vivas, presentadas plenas, latiendo.

Pantallas para jugar con las palabras, pensadas para los grandulones y para los chicos; un poco de arte por aquí, un poco de arte por allá: esculturas, un franelógrafo, cosmos de palabras en un universo donde el lector no sabe si fantasía o realidad son apenas planos diferentes de lo mismo.

¿Cómo describir lo innombrable?

Morel hablaba en una sala contando su invención y en un juego de espejos y luces que proyectaba tu propia imagen, sobre la eternidad que Bioy Casares imaginó como una humorada siniestra.

¿Quién era verdadero: Bioy o Morel?

Mas historias: historias de libros prohibidos, de autores prohibidos, historias de absurdo y dramatismo coronando cada relato. Laura Devetach, Elsa Bornemann, Nicolas Casullo, Baron Biza, la historia de la Historia luchando por cancelarse y sobrevivirse a sí misma.

Los escritos que coronan, acompañan, muestran, tienen un cuidado talento de brevedad, concisión y belleza.

Yo corría de un panel a otro sin saber en cual detenerme, saltando sin ton ni son en una suerte de epilepsia libresca.

Un tarado sin excusas.

Y, por supuesto, una de las tres salas dedicadas a Borges.

Galaxia Borges se llama (o llamaba) la muestra.

No sé si la levantaron.

Este escrito es sin tiempo. O fuera de él.

Yo la vi.

Decía Borges en alguna parte: "El mundo, según Mallarmé, existe para un libro. Según Bloy, somos versículos o palabras o letras de un libro mágico, y ese libro incesante es la única cosa que hay en el mundo: es, mejor dicho, el mundo."

Fotos, textos, desafíos, ironías de ese hombre que siempre fue viejo, que siempre fue ciego, que siempre fue aristócrata, que siempre tiene anécdotas que ya nadie sabe si son verdad.

Como el Homero griego, Borges es una invención detrás de un hombre.

El museo reconoce la invención y, cómplice, habla del hombre.

El museo estaba (fatalmente) casi vacío. Los turros que habían vaciado los cajeros se habían ido a ver tevé a fin de acceder a la galaxia Trump.

Mucha seguridad -había más cuidadores que libros-, la mayoría gente sencilla y amable que no tenía mucha idea de lo que estaba cuidando, cosa que suele ocurrir con notable frecuencia.

El sentido del humor de los Sistemas Políticos a veces me resulta inalcanzable.

Dos chicas en la mesa de entradas, muy simpáticas, estaban aterradas con la idea de que la amplitud de criterios y sensibilidad humana de Marcos Aguinis fuese la que reemplazara a la de Horacio González.

Yo también.

Ellas parecían saber lo que cuidaban.

Nunca se sabe.

Cuando me fui atardecía y la pesada y cuadrada sombra del edificio de la Biblioteca parecía prepararse para devorarme.

Pero había tenido ese momento de ensueño, de irme para volver, en ese pequeño, solitario, delicado museo.

No le temo a las pesadillas aunque vengan disfrazadas de una alegría estúpida.

Como lo hacen los protagonistas en *Fahrenheit 451*, si debo elegir ser un libro, seré la Ilíada.

Pero jamás Aquiles.

Prefiero a Héctor…

punto de encuentro

Hipólito Yrigoyen 1440 / 4381 5269
www.mupuntodeencuentro.com.ar
www.lavaca.org

lavaca

lavaca **es una cooperativa de trabajo fundada en 2001. Creamos la agencia de noticias www.lavaca.org para difundir noticias bajo el lema anticopyright. Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país. Construimos espacios de formación para debatir y fortalecer el oficio periodístico y la autogestión de medios sociales de comunicación. Trabajamos junto a mujeres y jóvenes en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario. En nuestra casa MU.Punto de Encuentro habitan todas estas experiencias, además de funcionar como bar, escenario y feria de diversos emprendimientos de economía social.**
Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás *MU*. ¡Gracias!

MU es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.
Hipólito Yrigoyen 1440
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Teléfono: 11-4381-5269
Editora responsable: Claudia Acuña

La presente edición de *MU* sumó el esfuerzo de:

Redacción
Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, Bruno Ciancaglini, Pablo Marchetti, Franco Ciancaglini, Raúl Zibechi, María del Carmen Varela, Lucas Pedulla, Anabella Arrascaeta, Nicolás Zuberman, Facundo Barrio y Carlos Melone.
Fotografía
Julieta Colomer, Lina M. Etchesuri e Ignacio Yuchark
Ilustración
Anahí Bazán, Bruno Bauer, Frank Vega y Jorge Fantoni
Diseño
másSustancia
Corrección
Graciela Daleo
Editor online
Diego Gassi

Impresión
Cooperativa de Trabajo Gráfica Patricios
Distribución en Capital
Vaccaro Hermanos Representantes Editoriales SA
Av. Entre Ríos 919 1° Piso
Tel. : 4305-3854 / 4305-3908
Distribuidora en Interior
Interplazas
Pte. Luis Saenz Peña 1832
(011) 4305-0114

9 771850 630006 00096

Las Aventuras de EL ENANO FASCISTA

por Bruno Bauer